

## *Los nombretes en Gran Canaria*

JUAN M. DÍAZ RODRÍGUEZ  
y  
JUAN A. MARTÍNEZ DE LA FE

El origen de este documento es lejano. Cuando recorría todas las veredas y senderos de la isla, coleccionando los datos sobre los molinos de agua en Gran Canaria, su autor, don Juan Díaz Rodríguez, se tropezaba, con harta frecuencia, con personajes conocidos en su entorno con los apelativos más variados, más o menos alejados del nombre propio. Concibió entonces la idea de recolectarlos como objetos de colección, sin una clara idea de lo que podría confeccionarse con tal material.

Llamaban igualmente su atención muchas de las esquelas aparecidas en la prensa local, en las que, tras el nombre y apellidos del difunto, se insertaba (y aún se continúa haciendo) el apelativo por el que era conocido en vida; probablemente, sin ese dato, su óbito pasaría inadvertido para sus vecinos, desconocedores de los datos oficiales del muerto. También, pues, recortó tales testimonios que fueron enriqueciendo el ya voluminoso contenido de la carpeta en que guardaba este tipo de información.

Consideró oportuno, igualmente, solicitar a diferentes personas de los distintos municipios de Gran Canaria una relación de los nombretes de sus respectivas localidades, lo que proporcionó una avalancha de nuevas aportaciones.

Por último, de fuentes diversas, como notas de prensa, programas de fiestas populares, etc., fue obteniendo también abundante material.

Así las cosas, se planteó un día el autor cómo dar forma al contenido de la abultada carpeta que atesoraba tan rica y variada información. Y fue de esta manera como fue cobrando cuerpo la idea de este trabajo. Un trabajo planificado y pensado para realizarse sin prisas, contando con un tiempo que, final-

mente, resultó corto para el autor, que desapareció prematuramente sin ver culminado el proyecto.

#### PRIMEROS PASOS

Con la información que obraba en poder del autor se confeccionó una base de datos de acces que contenía los siguientes campos:

- Grupo al que pertenecía el nombrete.
- Nombretes ordenados alfabéticamente.
- Localidad.
- Origen del nombrete.
- Indicación de si es un nombrete personal o es un apodo familiar.
- Municipio al que pertenece la localidad.
- Observaciones.

En esta base de datos se recogen 3.610 entradas, procedentes de diecinueve municipios (no están representados La Aldea de San Nicolás ni San Mateo), aunque la muestra no es muy regular, como se puede comprobar:

- Sin especificar municipio, 4.
- Agaete, 2.
- Agüimes, 295.
- Artenara, 19.
- Arucas, 240.
- Firgas, 216.
- Gáldar, 6.
- Ingenio, 106.
- Las Palmas de Gran Canaria, 545.
- Mogán, 97.
- Moya, 188.
- San Bartolomé de Tirajana, 102.
- Santa Brígida, 2.
- Santa Lucía de Tirajana, 217.
- Santa María de Guía, 1.
- Tejeda, 23.
- Telde, 738.
- Teror, 298.
- Valleseco, 193.
- Valsequillo, 318.

Sin embargo, para su presentación en el apéndice, sólo aparecerán 2.750 registros, ya que se han suprimido, en aras de la brevedad, 860 al resultar repeticiones del mismo apodo recogidas en diferentes localidades. Así, por ejemplo, Ratón sólo figurará una sola vez, aunque se encuentra utilizado en diferentes puntos geográficos.

## A LA BUSCA DE LA DEFINICIÓN

Una primera lectura de la documentación reunida nos sugiere la necesidad de una definición para lo que llamamos *nombrete* y sus posibles sinónimos. Porque la carga intencional que da origen a un sobrenombre determinado marca indudablemente su carácter: cariñoso, irónico, diferenciador, zahiriente, ... Y, según el matiz que adquiera, nos podrá inducir a utilizar un apelativo u otro en su aplicación.

Por lo pronto, el término *nombrete* no es recogido por el diccionario de la Real Academia de la Lengua; tampoco lo es en el *Panhispanico* ni en el de María Moliner. Hemos de recurrir a los repertorios propios de las islas para localizar su definición. Es idéntica en el *Léxico y fraseología de Gran Canaria*, de Gonzalo Ortega Ojeda, y en el *Diccionario de canarismos*, de A. Lorenzo, M. Morera y G. Ortega:

*Nombre o sobrenombre que suele dársele a una persona. Generalmente se toma de sus defectos corporales o de alguna otra circunstancia.*

Por su parte, el *Diccionario diferencial del español de Canarias* se limita a enumerar sus sinónimos: *Apodo, mote, sobrenombre*.

Si nos dedicamos a buscar las acepciones que aparecen en los considerados sinónimos, podemos apreciar ligeras diferencias en la intencionalidad, pues mientras algún autor piensa que los apodos o motes no son tenidos como ofensivos podría parecer que el afectado no opinara lo mismo cuando se trata de destacar un **defecto** físico.

Como ejemplos veamos definiciones espigadas en el diccionario de María Moliner.

*Alias*. Equivale a «por otro nombre» y se antepone al sobrenombre con que son conocidos algunos escritores o artistas antiguos: «Domenico Theotocopuli, alias El Greco». También a los apodos usados en los pueblos y a los que se usan entre toreros o artistas populares o entre la gente del hampa: «Rafael Gómez, alias El Gallo». No se aplica a los seudónimos que toman a veces los escritores o artistas modernos.

*Apodo*. Sobrenombre aplicado a veces a una persona, entre gente ordinaria, y muy frecuentemente en los pueblos, donde se transmite de padres a hijos.

*Mote*. Sobrenombre, generalmente alusivo a alguna cualidad, semejanza o circunstancia de la persona a quien se aplica por el que se conoce a esa persona. Especialmente, los usados en los pueblos, que pasan de padres a hijos y, generalmente, no son tomados como ofensivos.

*Cognomento*. Sobrenombre añadido a un nombre propio por causa de alguna cualidad de la cosa o persona designada por éste.

*Dictado*. Nombre o adjetivo que se aplica corrientemente a alguien o que se le da como sobrenombre: «Se le aplica el dictado de justo».

*Remoquete*. Calificativo aplicado como apodo o sobrenombre.

*Sobrenombre*. Nombre calificativo que, a veces, se añade al nombre de una persona: «El Católico» es el sobrenombre del rey Fernando V.— Apodo o cualquier nombre que se emplea para nombrar a una persona en vez del suyo propio. Sinónimos: agnombre, agnomento, alcuña, alcuño, alias, apodo, cognombre, cognomento, dictado, mote, remoquete, renombre, seudónimo, sobrehúsa.

Comprobemos lo que dicen los diccionarios de nuestra forma de hablar.

El *Léxico y fraseología de Gran Canaria*, se limita a señalar el sinónimo *apodo* para el término *dichete*.

Por su parte, el *Diccionario de canarismos* para el mismo término aplica la siguiente definición: Apodo. [...] Expresión pretendidamente graciosa que se repite con frecuencia y que resulta molesta. Y el *Diccionario diferencial del español de Canarias* se expresa así: Apodo, mote, sobrenombre. Sinónimos: ditado, nombrete, malditado. (...) Palabra, frase o expresión que alguien repite con insistencia molesta.

De todo lo expuesto, hay aspectos que no dejan de sorprender.

- Algunas definiciones parecen encerrar matices despectivos: que son utilizados por gente ordinaria, o por gente del campo (no la refinada de las ciudades), o, peor aún, del hampa.
- El nombrete puede pasar de padres a hijos e, incluso, designar a una familia.
- Tiene el nombrete una cuna difusa. No hay ceremonia para bautizar a alguien con uno. Su autoría está, por lo general, diluida en ese amplio concepto de *pueblo*. Es el pueblo quien lo pone. Naturalmente, tendrá su paternidad concreta; alguien, ingenioso, realiza la caricatura de una persona, no con dibujos, sino con la palabra. El apodo retrata al personaje con el verbo, un verbo corto, fácilmente pronunciable, que todos coinciden en que refleja fielmente al apodado. Nacido, el nombrete es adoptado con rapidez y se graba en las mentes y en el ambiente. Nadie recordará la fecha de su alumbramiento, ni el nombre de su autor, ni el lugar de su cuna; sólo permanece él, el nombrete.
- Pese a su apariencia inofensiva, que no pretende ofender, es llamativo que se base en un defecto; o que, como ocurre en *remoquete*, la palabra simple (moquete) signifique puñetazo; o en *dichete*, donde se remarca su carácter de molesto.
- De los sinónimos que aparecen en María Moliner, pocos son los usados entre nosotros y, cuando se utilizan, lo hacemos en nuestra versión: *ditado*, *malditado*. Lo que no parece raro, puesto que el propio corrector de Word no reconoce varios de los reseñados.
- Se trata de un fenómeno generalizado. Internet ofrece abundantes repertorios de apodos procedentes de diferentes localidades, no sólo es-

pañolas sino, también, de países hispanohablantes, al igual que el listado de publicaciones recogido en la base de datos del ISBN, del Ministerio de Cultura, sin olvidar artículos de revistas, programas de festejos, hojas sueltas, etc. que dan fe de esta afición cuasi innata a agregar a los nombres propios un calificativo adicional que los caracteriza.

Así, pues, nombrete, mote y dichete parecen ser los términos más utilizados coloquialmente entre nosotros para referirnos a esta peculiar forma de expresarnos. Y, en principio, al menos el primero de ello, ostenta por lo general un carácter más entrañable que agresivo.

#### INTENCIONALIDAD

Del extenso listado de nombretes recogidos por don Juan Díaz poco se puede desarrollar en un necesario estudio filológico. En muy contadas ocasiones los informantes que le facilitaron sus relaciones explican el motivo por el que se impuso a una persona o a una familia su correspondiente nombrete. Pese a ello, de su simple lectura se pueden obtener algunas conclusiones acerca de la intencionalidad en el momento de *bautizar* a alguien de tan singular manera.

Todos los sobrenombres referidos a profesiones se ve que tienen una manifiesta vocación de singularizar a su portador. Pepito el Guardia, Juanito el Sargento, o Petra la Panadera, parecen pretender únicamente diferenciarlos de otros pepitos, juanitos o petras. Si se da la circunstancia de guardar un componente ofensivo será por razón de la baja apreciación social que puede tener una determinada actividad, como, p.e., puta.

Igual ocurre con los gentilicios. El Peninsular, el de la Hoya, el Tirajane-ro no aparentan encerrar una intencionalidad ofensiva o despectiva. Tratan, como ocurre con los oficios, de distinguir con nitidez a una persona entre sus tocajos.

Por lo que respecta a las características físicas ya toca hilar más fino. Llamar a alguien el Pelirrojo no tiene apariencia de intentar zaherir al así llamado. Pero, ¿ocurre lo mismo con Cuatro Ojos, Culovaca, Bocajigo? ¿Quién no recuerda las airadas respuestas de La Perejila cuando así la llamaban? Es posible también que algún lector guarde en su memoria el ruido de los teniques que arrojaba una señora cuando la chiquillería le gritaba Quesobola, por su cara redonda y rubicunda.

Está el nombrete irónico, el que pretende identificar a una persona resaltando la característica contraria a la que caracteriza al sujeto, como llamar Fitippaldi a una persona extremadamente lenta en realizar sus actividades, o Risitas a quien difícilmente se le ve sonreír.

Y queda el amplio campo de lo que los diccionarios definen como *circunstancias* personales. Aquí es tremendamente complicado, por no decir imposible, adivinar cuál es el sentido perseguido con el nombre. Si a alguien se le apoda con el sobrenombre de León, ¿tendrá un matiz peyorativo o positivo?

José Delfín Val, en su artículo «Apodos, motes y cognomentos», aparecido en el número 3 de la *Revista de Folklore* (Valladolid, 1981) opina que

*la intención casi nunca es dañina, sino amigable. Todos los motes se llevan con orgullo, porque ninguno estorba. De ser así, no existirían. Téngase en cuenta que, en el medio rural, donde más intencionadamente se mantiene la costumbre, «el que no aguanta es un lila. (Y «lila» no es mote, sino condición).*

Opinión respetable, pero con seguridad no compartida siempre en su totalidad. Ya lo expone el dicho: *de internis, neque Ecclesia iudicat*. Del interior, de las intenciones, ni siquiera la Iglesia osa pronunciarse.

Pero, con independencia de la intencionalidad, las consecuencias que puede acarrear la asignación y el uso de los nombres deben constituir un aspecto nada despreciable.

*Violencia, género y sexualidad. Manifestaciones de los malos tratos en la infancia y la juventud* es un trabajo de Fernando Barragán Melo y Juan Manuel de la Cruz López, del que extraemos los siguientes párrafos:

*La violencia psicológica incluye, entre otros, los siguientes aspectos; el empleo de un lenguaje sexista, grosero o despectivo y **la utilización de insultos o nombres.***

*(...) Utilización de insultos o nombres. Su uso es más frecuente de lo que sería deseable sin que hayamos reflexionado seriamente sobre los efectos que produce en las personas que son objeto de estas formas de violencia. El uso reiterado de insultos o nombres hace que las personas se sientan inferiores o infravaloradas además de incrementar la agresividad y no resolver el problema por el que surge su empleo.*

Aunque, evidentemente, los autores hacen uso del término *nombre* como sinónimo de insulto, cuestión que no en todas las ocasiones se produce, sí es patente que, en determinadas circunstancias, su uso puede arrastrar consecuencias nada deseables.

De hecho, un reciente estudio, el Cisneros X (septiembre de 2006), publicado bajo el título *Acoso y violencia escolar en España*, ha llevado al Partido Popular a reclamar que el hecho de poner motes sea considerado violencia escolar, al considerar como tal las modalidades de acoso psicológico, entre las que, junto a la violencia verbal, figura el «apodar».

Es el caso también de un interesante artículo de Jan Knuth, «Cómo responder a las bromas y los apodos.» Está referido fundamentalmente a los problemas que sufren los albinos a causa de los motes que suelen aplicarles

(Blanca Nieves, Casper, Ojos Ciegos, Abuelito, ...). Explica que, en este caso, el nombrete surge del temor.

*Los antiguos, dice, creían que ponerle nombre a una cosa era poder controlarla. En el presente, sabemos que los individuos pueden ser controlados si se les apoda y se les repite constantemente el apodo, porque ellos comienzan a creer en el apodo y se comportan de acuerdo a su apodo.*

La falta de conocimiento, la curiosidad, por estos seres albinos lleva también a aplicarles calificativos con diferentes resultados. Porque si la persona a la que se le está haciendo la broma no tiene un sentido positivo de sí misma y no se siente cómoda con su albinismo, aun las bromas más cariñosas pueden llegar a herirla.

Y caben aún más opiniones sobre la intencionalidad del nombrete. «Alias y apodos en las noticias de terrorismo» es un interesante trabajo del Dr. Luis Veres, publicado en la *Revista Latina de Comunicación Social*, en su número 6 del año 2003. Dice:

*En nuestro país, uno de los terrenos donde se utilizan este subtipo de nombres propios es el género periodístico en el que se da cuenta de los atentados terroristas. Nombres como Iñaki de Rentaría, Antza, Txelis, Pakito, Mamarru, Artapalo, Txomin, Fitipaldi, Shanti Potros, Antxón, Makario, Valentín Lasarte, Josu Ternera, Pototo, Peixoto, José Manuel Horma Santos «El Estudiante», Ainoa Múgica «La Tigresa», María Dolores Catarain «Yoyes» poseen, como es corriente en el lenguaje de la delincuencia, una función exculpatoria, una pretensión de ocultación de su verdadera identidad, cuestión que resulta lógica en una organización criminal. Pero, al mismo tiempo, estos apodos y alias **desempeñan cierto papel propagandístico.***

Y, finalmente, para evitar la prolijidad en este apartado, da fe de las posibles consecuencias del uso de los nombretes el hecho de que muchos de los informantes del repertorio con que trabajamos lo fueron con la condición de permanecer en el anonimato; hubo, incluso, quien se ofreció a dictar un amplio listado de apodos, pero nunca a plasmar una sola letra en papel que pudiera identificarlo.

Pero, siendo esto así, el tema parece que nos aleja de nuestro entrañable nombrete que puede encerrar un matiz irónico y divertido, pero, por lo general, cariñoso.

## ORIGEN

Los nombretes no son cosa de hoy. Se remontan al origen de la tribu, cuando se presentó la necesidad de identificar a dos de sus miembros que llevaran el mismo nombre. Su proceso de formación en el tiempo es tema ya estudiado abundantemente y sobre el que existe amplia bibliografía.

De prácticamente exhaustiva, podemos considerar la tesis doctoral de Emma González Yanes, *Viejos apodos populares. Un estudio sobre las modificaciones introducidas en el lenguaje por la afectividad*, defendida en la Universidad de La Laguna e, inexplicablemente, inédita. El trabajo recoge el fruto de muchos años de vida profesional en el Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife, manejando documentos de los siglos XVI y XVII, procedentes de los antiguos conventos desamortizados de la isla de Tenerife. En tales documentos, redactados en lenguaje jurídico, llenos de la seriedad que reclama su destino, encontró la autora un importante número de expresiones que llenaban de vivacidad aquellas páginas plagadas de palabras nada divertidas: los nombretes. Se utilizan allí con una finalidad: la de identificar a las personas en un tiempo en que los apellidos y su uso no se regían por regla alguna. Un uso que, según la autora,

*también en los juicios de faltas que se celebraban ante los alcaldes de los distintos municipios, y todavía en 1852, se exigía la inclusión de los apodos («nombre y apellidos o apodo») entre los elementos de identificación indispensables de los inculpados.*

Pero, para considerar esta función identificadora de los apodos, no es preciso ir tan atrás. Por ejemplo, el Reglamento de la Ley del Registro Civil, de 1958, en el artículo 281, refiriéndose a las defunciones, dispone que las «menciones de identidad desconocidas se suplirán por los nombres o apodos.»

En las islas se conocen y utilizan desde hace siglos. Traemos aquí algunos ejemplos, extraídos de procesos inquisitoriales por el historiador Luis Díaz Melián.

#### 1. María Hernández la Bermeja

8 de abril de 1526, Las Palmas de Gran Canaria: Fragmento de la Testificación de María Hernández la Bermeja, vecina de Las Palmas de Gran Canaria, ante el chantre e inquisidor Martín Jiménez. Acerca de Gutierre de Ocaña, difunto, padre de Rodrigo de Ocaña, ambos escribanos públicos (A.M.C., col. Bute, vol.III-1ª serie, f. 222v).

«En domingo ocho días de abril de MDXXVI años antel señor Inquisidor en Canaria v. Marya Hernandes **la Bermeja**, vecina desta çibdad, juró en forma de derecho e dixo que puede aver diez e syete o diez e ocho años, poco mas o menos, que estando un día en su casa de Marya Martínes, muger que fue de Hernando de Porras, regydor, que byvía a Sant Antón, llego allí...»



## 2. Hernando de Xerez el Sordo

3 de diciembre de 1526, Las Palmas de Gran Canaria: Fragmento de la Testificación de Juan Rodríguez, mercader, vecino de Moguer, ante don Fernand Álvarez, tesorero, canónigo y provisor del Obispado de Canaria. Acerca de Hernando de Xerez el Sordo, mercader. Es notario Alonso de Sanjuan (A.M.C., col. Bute, vol.VI-1ª serie, f. 75).

«v. Otro sy, dixo que puede aver tres o *quatro* meses que Hernando de Xerez, mercador, que dicen **el Sordo**, vino de la cibdad de Sevilla a esta ysla. Y que teniendo este *testigo* con él diferençia sobre çiertas quantas que tenía, que el *dicho* Hernando de Xerez se quexava a todo...»

## 3. María Hernández la Castellana y su hija la Gatica

7 y 8 de abril de 1533, Las Palmas de Gran Canaria: Fragmento de la Testificación de Marina Álvarez, mujer de Cristóbal Muñiz, vecina de Gran Canaria, ante el inquisidor el licenciado Luis de Padilla. Acerca de Maria Hernández la Castellana. Es notario Alonso de Sanjuan (A.M.C., col. Bute, vol.VI-1ª serie, f. 259v).

«... la una era una muger vyeja que sale con Luzía de Çerbantes, hermana del *canonigo* Çervantes, el nombre de la qual este *testigo* no sabe syno que es una muger chequita e vyeja e que tiene una hija vendedera, a la qual los mochachos llaman **la Gatica**. E que...

(*al margen izquierdo:*) En ocho de abril de 533, declaró con juramento la dicha Marina Álvares que se ynformó e que, de la mesma muger de quyen ha testificado, ha sabydo su nonbre e que le dixo la mesma que se llama Marya Hernández **la Castellana**. Declarolo ante mi, *Alonso* de Sanjoan, notario.»

## 4. Pedro Hernández el Sordo

4 de febrero de 1545, Las Palmas de Gran Canaria: Fragmento del Poder general otorgado por Pedro Hernández el Sordo, pescador, a Francisco de Medina, procurador de causas, ante el escribano Gil de Quesada (A.H.P.L.P., Protocolos Notariales, Gil de Quesada 758 (1545), fol. LXXXIIr ).

«Sepan quantos esta carta vieren como yo Pedro Hernández **el Sordo**, pescador, otorgo y conozco por esta presente carta que doy e otorgo todo mi poder cumplido...».

Ejemplos claros de la función del nombrete y del apodo, que es asumida, incluso, por su propio portador para que no exista duda sobre su identidad.

Pero no parece que sea tal finalidad identificadora de un sujeto la que prime hoy cuando surge un nombrete. Es cierto que con él logramos singularizar a una persona; pero existen otros mecanismos oficiales que permiten determinar con exactitud a quién nos referimos. Lo que ocurre es que el nombrete es un instrumento vivo, cercano, casi como un retrato cincelado con palabras que hace destacar a quien lo lleva entre las personas que comparten con él un determinado círculo social.

No es éste el único aspecto, el de identificación, que aborda Emma González Yanes en su tesis. Es un estudio mucho más extenso al que irremediablemente hay que remitirse para obtener un análisis exhaustivo de las perspectivas desde la que se puede estudiar los apodos. Además de analizar su origen y evolución, aborda otros ángulos de examen, como su relación e inclusión dentro de la literatura popular, su cualidad y calidad literaria, su popularismo, el lenguaje de los apodos, su estudio formal, etc., además de salpicar estos apartados con reflexiones antropológicas, sociales y filosóficas que nacen y se nutren de esta manifestación popular que son los nombretes.

*Se trata de una creación humanísima –dice– pues, que hace más visibles e historiables a los protagonistas de la pequeña historia. Expresa cómo ve un ser humano a su vecino, cómo lo siente y cómo quiere que lo sientan los demás, a qué rincón de la vida quiere relegarlo o limitarlo. Señala al individuo, lo caracteriza para que asuma y represente su papel en una comedia (Siete Llaves), en un drama (Guarte-dél) o en un melodrama (Del Amor Herido). El apodo es una obra de creación que subraya el valor irrepetible y trascendente que cada persona tiene dentro del conjunto de un grupo social.*

Pero, ¿cómo nace un nombrete? Si consideramos que es un género literario, que Emma Yanes lo acepta como tal, hemos de considerar que *nace en lo popular y se dirige a lo popular. Es literatura sin ser consciente de que lo es.*

La cuestión sería, entonces, determinar quién es el autor de los apodos y las condiciones que precisan para que tengan éxito, calen en el entorno y alcancen el anhelo de toda obra literaria: perdurar.

Siendo un género literario, un matiz lo diferencia de otras obras: se aplican a la realidad, a personas de carne y hueso, no a personajes de ficción. Así las cosas, es fácil entender que los trabajos literarios, por lo general, tengan sus autores, cosa que no ocurre con los apodos. Recordemos, por ejemplo, a Pérez Galdós quien bautiza a sus personajes con nombres que suelen reflejar la manera de ser de aquellos: Misericordia, Doña Perfecta, Don Pío Coronado, ..., tal y como hacen muchos apodos. O a Ken Follet, en su *Los pilares de la tierra*, en la que los apellidos de cuantos aparecen en el texto definen su profesión.

Los apodos, por el contrario, no tienen autor conocido. Surgen espontáneamente, en un momento dado y constituyen un reflejo de la vida, como bien señala Emma Yanes en su tesis tantas veces citada: indican profesiones, cos-

tumbres, defectos, carácter, etc. Y constituyen un retrato del apodado ante los ojos de la sociedad. Para su éxito, como acontece en cualquier otro género literario, precisan de la complicidad de quienes los oyen y los utilizan, por haber encontrado en ellos un término breve, preciso, para distinguir a un miembro de la comunidad de otros.

En un acto intuitivo de la inteligencia, el autor de un nombrete ha encontrado el atajo para extraer la esencia de un ser humano y plasmarla en un vocablo que lo define, prescindiendo de más detalladas explicaciones. No hace uso de reglas o normativas literarias, sino que goza de la mayor libertad para crearlo. Una vez surgido, una vez aceptado por los miembros de la comunidad, emprende su camino vital acompañando a su personaje hasta el fin de sus días y, en ocasiones, hasta después de su desaparición, perpetuado en sus descendientes. Llega, incluso, a alcanzar honores cívicos al ser utilizados para dar nombre a las calles de un pueblo, de una ciudad, a la altura de los personajes ilustres que las rotulan; recordemos, a vía de ejemplos, los nombres de La Peregrina, Andrés el Ratón, etc. quienes figuran con todos los honores en el callejero de Las Palmas de Gran Canaria.

Lo que no se puede perder de vista es que el autor de un nombrete ha de tener en cuenta, forzosamente, el contexto social en el que lo crea. Ha de hacer uso de términos de su entorno, cercanos a la comunidad en la que conviven tanto el «apodador» como el «apodado». De no ser así, su obra carecería de aceptación, caería en el vacío, en tierra donde no puede germinar y fructificar. En palabras de Emma Yanes

*El éxito de un apodo viene determinado por la suma de la volición del inventor más la querencia del interlocutor o transmisor.*

Ese término constituirá una metáfora, una traslación del sentido del vocablo elegido para aplicarlo a una persona concreta. Queso Bola, por ejemplo, aplicado a una mujer, cambia su significado, del que se aparta para escoger sólo lo que lo caracteriza, su esfericidad y color, para significar el rostro pleno y rubicundo de la así apodada.

#### DIFICULTADES PLANTEADAS EN ESTE TRABAJO

Si bien la confección de la base de datos de los nombretes requirió, principalmente, tiempo para su transcripción, hubo que hacer frente a algunas cuestiones surgidas a lo largo de la labor.

En primer lugar, la ortografía. Por lo general, el informante aporta el dato que conoce tal y como le suena. De hecho, sobre un mismo personaje y un mismo nombrete, dos informantes ofrecen sendas grafías. Pelúo es habitual por Peludo; nadie llama a alguien por esta segunda forma, sino por la prime-

ra; pero no es raro encontrar Pelúu, o, simplemente, Pelú. En la transcripción se ha procurado conservar la grafía que parece ser la más habitual, conservando ambas en caso de duda.

Otro problema surge al tratar de fijar la localidad de determinado personaje. No es raro que, en barrios limítrofes entre municipios, informantes de ambos nos hablen de la misma persona. O que, siendo por su profesión o hábitos, alguien acostumbrado a continuos desplazamientos, sea conocido en diferentes puntos con el mismo apodo, dificultando la labor de encuadrarlo en una determinada zona. Lo que sí se ha evitado es duplicar un mismo apodo dentro de la misma localidad, caso que puede darse cuando en una de ellas existan dos informantes.

Finalmente, se ha optado por eliminar el nombre propio, aun cuando el nombre implique su utilización. En Fulanito el Pelúo, se ha elegido sólo el nombre, evitando así, en la medida de lo posible, la identificación de la persona.

De ahí que en el listado que se ofrece, sólo figure una vez cada apodo, sin mayor aportación de datos que permitan adjudicar un rostro determinado a alguno de los que se exponen.

#### CURIOSIDADES DEL ESTUDIO

Procurando desmenuzar un tanto la abundante información recogida, se estableció un sistema de clasificación de los nombres que permitiera considerar las imágenes tomadas en su aplicación.

Emma Yanes afirma, y no sin razón, que si fuésemos a clasificar todos los apodos tendríamos que clasificar a la humanidad. Ellos abarcan todos los aspectos que conciernen al ser humano.

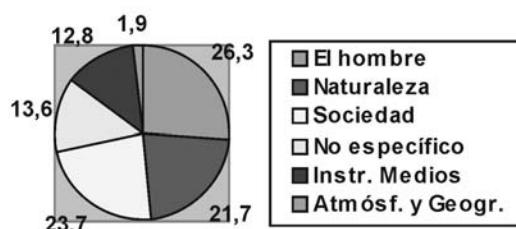
Cabría, por ejemplo, una clasificación basada en el ángulo desde el que poder estudiar los nombres. En la tesis que tanto citamos, se hace desde el punto de vista histórico, literario, social, lingüístico e, incluso, filosófico. Otra manera de organizar los elementos reunidos en este trabajo, sería agruparlos por la forma de abordar el contenido del nombre; tendríamos, así, los descriptivos (manco, ciego), los poéticos (Cachito Pan), los metafísicos, etc.

Emma Yanes, a efectos prácticos, crea tres grandes bloques temáticos: el medio ambiente, el quehacer y el personaje.

Dentro del primer grupo, incluye los apodos referidos al entorno físico, a los animales o a los vegetales. Las profesiones son las incluidas en el segundo bloque (el quehacer), mientras que el tercer apartado recoge una mayor subdivisión: apodos amables y brutales; prendas de vestir, riquezas, objetos de uso y consumo; etimologías populares; apodos eclesiásticos; apodos familiares; y, finalmente, apodos psicológicos.

Para el presente trabajo hemos optado por una tabla clasificatoria que no responde, inicialmente, a ningún criterio previamente establecido, sino que surge de la agrupación de los apodos por bloques conceptuales, tras analizar diferentes posibilidades. Los resultados de nuestra agrupación son como sigue:

- A. *El hombre (946 apodos, un 26,3% del total).*
  - A1. Características anatómicas (562, un 59,3% del total de este bloque).
  - A2. Cualidades (323, un 34,2%)
  - A3. Personajes. (61, equivalentes al 6,5% de este bloque)
  
- B. *La naturaleza (781 apodos, un 21,7% del total).*
  - B1. Animales en general (590, un 75,54%)
  - B2. Vegetales en general (188 apodos, un 24,07%).
  - B3. Minerales. No se registró ningún apodo en este campo.
  - B4. Líquidos. (3 apodos, un 0,39%).
  
- C. *La sociedad (853 nombretes, el 23,7% del total)*
  - C. Sin adscripción específica (105 apodos, el 12,3% de estos 853).
    - C1. La familia (141 nombretes, el 16,5% del total de sociedad).
    - C2. La nobleza (25 apodos, el 2,9%)
    - C3. La gastronomía (134 apodos, el 15,7%)
    - C4. La agricultura (se incluye en el apartado B2).
    - C5. Creencias, religión, supersticiones (83, el 9,8%)
    - C6. Profesiones (227, el 26,6%)
    - C7. Gentilicios (138, el 16,2%)
  
- D. *Sin ámbito de aplicación (494, un 13,6% del total)*
  
- E. *Instrumentos y medios (465 apodos, un 12,8% del total)*
  - E. Sin adscripción específica (37, el 7,7% de estos 465 apodos)
    - E1. Del campo (86 apodos, un 18,5% de estos 465)
    - E2. De la casa (160, un 34,4%)
    - E3. De uso personal (70, un 15,2% de este apartado)
    - E4. De la ciudad (24, el 5,1%)
    - E5. Religiosos (9, un 1,9% del grupo)
    - E6. De transporte (34, el 7,4%)
    - E7. Musicales (19, el 4,2% de estos 465).
    - E8. De juegos (26, el 5,6% del grupo).
  
- F. *Accidentes geográficos y atmosféricos (71 apodos, un 1,9% del total de nombretes).*



#### ILUSTRADORES EJEMPLOS

*Características anatómicas.* Recoge este apartado un amplio repertorio de ejemplos. Son abundantes todos los referidos al culo; tenemos Sieteculos (persona muy gruesa), Culo Arrastrao, el cariñoso Culín, y el no menos entrañable Culito, Culo Tirnado, Caraculos (alguien muy feo), Culo Macizo, Rastraculo, Sin Culo, Cien Culos, Culo Aguja (personaje de indefinida sexualidad), Tres Culos, son unos cuantos ejemplos. A éstos habría que añadir todo lo referido a su funcionalidad, como son Mierda Seca, Mierda Perro, Mierda Pájaro, Bostas, etc. Hay algunos curiosos, como Barba Triste, o Doble Feo (tremendamente feo, según la opinión popular), Moco o Moña Rucia. Y otros más elogiosos, como Pestaña o Boquita Linda.

*Aspecto físico.* Por lo general, suelen ser descriptivos, como Bonito, Rebejío (pequeño), Enroñado (con el entrecejo fruncido), Figurita (fino y delgado), Relindos, Fachadillas (presumido), etc. No es raro ver Macha o Miaja; y, también, luce el ingenio, como Partido, personaje que simulaba una deformidad para incitar a la limosna.

*Enfermedades.* El pueblo suele ser muy respetuoso con las desgracias ajenas; el número de nombretes de este apartado es, por tanto, reducido. Lo que no es óbice para que aquéllas se conviertan en signos distintivos de un determinado personaje o den pie para ironizar precisamente sobre alguien que no padece ningún mal. Tal es caso de Múo, persona tremendamente locuaz. Sordo, Mudo, Corcovado, Cojo, Gago, Cuatro Ojos (por las gafas) son habituales en este grupo; no faltan los que definen de alguna manera un defecto físico, como ocurre con diferentes afecciones de las piernas: Patitiesa, Patafina, Patacucharón o Diez y Diez (persona que caminaba con los pies en ángulo). Terisia y Ronco son otros ejemplos, al que añadimos Miracielo, referido a alguien con un problema en la vista.

*Aspectos psicológicos.* Si con los achaques físicos no se suele meter el pueblo asignando nombretes, mayor es el respeto hacia aquellos que tienen algún problema relacionado con la mente. Bobo y Lelo son los más destacados y, desconociendo el motivo que los originó, es difícil determinar con qué intención se impusieron.

*Cualidades.* Sí son abundantes los registros de este apartado. Y algunos de los más ingeniosos. Sanaca era un personaje que se creía un Séneca, mientras que los Tiernos pertenecían a una familia que gozaban del privilegio de tener caras de jóvenes. No son extraños aquí personajes de carácter dispar: están los Ajillaos, personas tímidas y delgadas, y Brillante. Están los Dormidos y Corre-Corre; Miseria y Rico-Pobre; Cariñosos y Malquerío; Dulces y Amargo; Valiente y Juan Sinmiedo, en contraposición a Miedo. Es delicioso Tristeza (Bon jour, Tristesse...) y Alegría. Finalmente, resulta especialmente simpático el personaje Cortesía, que recibió este nombre tras darse un golpe y comentar que estuvo dos horas sin dar cortesía.

*Personajes.* Emular a figuras históricas o recordar algún parecido con ellas es el origen de los nombretes separados en este bloque. Personajes de cine, Cantinflas y Gilda; de la Biblia, Barrabás; del canto, Caruso; de la historia, Viriato; religiosos, Pionono; o contemporáneos como Mistelico (trabajador para Mr. Leacock), Tejero, Reina Federica, Papandreu o Margaretache (por su fuerte carácter) forman un buen repertorio nacido en el pueblo.

*Animales.* El reino animal es una abundante fuente de referencias para extraer nombretes. Aves, peces, mamíferos, reptiles, insectos, todo tipo de vida semoviente sirven de musa a la hora de bautizar con un nombrete a quien por su forma de ser, de moverse, de actuar tiene algún parecido con ellos. Macho es un apelativo bastante socorrido: Macho Frío, Macho y Jembra y Macho Conduto son algunas de las variantes encontradas. Pingüino alude a la forma de andar del personaje. Peniqué era un hábil cazador de perenquenes. Caimana era la esposa de Caimán. Perro Mundo era un personaje que despotricaba con esta expresión en los labios. Muy temido era Escuera Perros mientras que Conejo Estofado alude a quien tiraba un volador para avisar que en su bar, ese día, se podía degustar tal plato. Hormigas eran los componentes de una familia muy trabajadora. Y se repiten hasta la saciedad los Perros, Mulos, Toros, Monos, Gatos, etc. El burro es otro animal que origina fácilmente nombretes: Burro Cinchao, Burra Escompuesta y Burro Sin Rabo son algunos de los recogidos, este último era así llamado cuando apareció con una bicicleta de manillar bajo. Y no podemos finalizar este bloque sin dedicar un recuerdo al inolvidable Andrés El Ratón, personaje unido indisolublemente al entorno del barranco en la ciudad.

*Vegetales.* En territorio eminentemente agrícola no es difícil encontrar apelativos que proceden de la agricultura. Hierbas, flores, frutos, cereales, etc., inspiran bastantes de los nombretes. Algunos nos son muy conocidos, como La Perejila, famosa poetisa, que dio su apodo a Las Perejilas, una señoritas inglesas asentadas en nuestra capital, emparentadas, al parecer, con aquella. Y, por supuesto, nuestro famoso Caña Dulce, que anunciaba la llegada de los circos, megáfono en mano, por las calles capitalinas. Lógicamente no podía faltar el masculino, Perejil. Simpáticos resultan los diminutivos, Lentejitas y Millillos. Aceititas utilizaban poco aceite para freír; Viruta es el apelativo del carpinte-

ro; Naranja Agria corresponde a quien llevaba siempre la boca «regañada», como certeramente describe el informante; Pintahigos es quien recoge esta fruta sin madurar; Manzana es alguien elegante; Dátil es el podador de palmeras; Batata es persona dura de mente; Chícharos son personajes bajitos; Bocajigo es quien tiene labios abultados. Y un piropo: Guayabo Negro, una belleza morena. Y apodos delicados, como Floridos, Clavellina o Nardo, este último aplicado a quien siempre llevaba uno. No faltan Púa, Piña Tierna, Ñames, Cilantro, etc. Todo un vergel de coloridos nombretes.

*Minerales y Líquidos.* El reino mineral resultó estéril. No aporta ningún apodo, mientras que el agua es protagonista de tan sólo unos pocos: Agüita y Agua Agria, quien, al saciar la sed, siempre afirmaba que tal era el sabor del agua.

*La familia.* En una sociedad cerrada como la del entorno que origina por lo general nuestro listado, las relaciones familiares permiten obtener un buen número de registros. Cuñado, Pariente, Madrinas, son ejemplos reiterados. Alguno, curioso, como Agüeagüela. Y abundan los familiares: Morana, de Morán; Mationes, de Matías; Periquines, de Perico; Curbelas, así conocidas pese a no ser ese su apellido; Alonsas, de Alonso; Abanas, de Antonio Abad; Blases, de Blas. Y así Catalinos, Glorias, etc. Papalle y Mamalle corresponden a quien, de pequeño, llamaba así a sus padres.

*La nobleza.* Los títulos nobiliarios no son raros. Se aplican, claro está, por lo general, en un sentido irónico. Curioso es Borgias, descendientes de quien se llamó Lucrecia. Luego están Borbones, Rey, Reina Mora, Duque, Condes, Marquesa, etc.

*La gastronomía.* Es abundante también la referencia a productos y elaborados de nuestra gastronomía. Debe encabezar este resumen, Potaje, un conocido barbero de cabellera revuelta que circulaba por la ciudad. Pirulas son personas feas, mientras que Pirulí era un vendedor de esta golosina. Huevo Redondo fue persona gruesa, Chocolates los dueños de una chocolatería; Gofio en Polvo era a quien le gustaba comerlo así, a quien se contraponen Tres Pellas; Pasajigo ponía los higos a secar al sol y Bollo era un panadero que hacía panes del tamaño de un bollo. Sueros eran quienes preferían esta fuente alimenticia y Hambre Canina fue patrón que decía a sus trabajadores que, para rendir en el trabajo, antes había que haber pasado por tales ganas de comer. Gofio con Agua fueron personas muy austeras, Papas Sancochadas, quien ofrecía como alimento a los misioneros este plato y Tumbito era quien, al pedir al pastor que le diera tabefe, le solicitaba tumbos. Cachito Pan es alguien de muy buen carácter. Dos Conduitos fue quien afirmaba que en su mesa siempre había dos conduitos: cebolla y queso. Pastilla Barbúa era vendedor ambulante, de cara redonda y, por lo general, mal rasurada. Y, para terminar, aunque no sea plato comestible, citar a Veneno, alguien muy peleón.

*Creencias, religión y supersticiones.* Es este bloque también bastante productivo como fuente de referencias para obtener apodos. Las Monjas eran



componentes de una familia que poco se comunicaba con el exterior. Curita eran los familiares de un sacerdote, mientras que Cura fue persona muy religiosa; figura también Cura Macho, con dos explicaciones: la primera alude a un sacerdote, del siglo XIX, que andaba siempre metido en disputas y pleitos; la segunda alude a una mujer alta y desgarbada. Misionero fue un personaje que largaba peroratas ante la casa del cacique, dando luego el título de Misioneros a sus familiares. Corazón de Jesús es el personaje que obsequió a su iglesia con una imagen de esta advocación, haciendo ostentación de ello. La Santa era una exmonja que vivía como si estuviese en su convento, mientras que La Virgen era mujer de piel muy blanca, que cuidaba con cremas y huyendo del sol. El Papa era el apodo de un señor pulcramente vestido, poco conversador y muy ceremonioso y Cilicio fue personaje menudo, moreno y tacaño a juicio de quienes trabajaban para él. Cristo Viejo era un señor que pedía limosnas, con un saco viejo y una escoba que portaba sobre sus hombros como si estuviese crucificado. Matacristo se le puso a quien, ebrio al paso de una procesión, gritó a Cristo: «a este lo mato yo.» Misa Rezada era la preferida de este personaje frente a la misa mayor. Y Los Sacristanes eran personajes muy de iglesia.

*Profesiones.* Salvo que se apliquen nombretes con una intencionalidad irónica, designar a alguien por su profesión no deja de ser un simple apodo que no comporta mayor explicación. De hecho, en este listado se han suprimido muchos de ellos por ser evidente su significado y ser de un uso muy frecuente aun hoy día. Algunos de los más destacados son éstos: Estudiante, personaje tomado de una serie televisiva, que estaba con El Algarrobo. Gilera fue quien trabajó con hilos, mientras que Retratista se trata de un exhibicionista. Parteros eran los descendientes de una partera, Sargento era personaje de carácter fuerte y Pistoleros resultaron ser los primeros en llevar las patillas con el estilo así llamo. Peón de a Duro presumía de cobrar cinco pesetas cuando los peones sólo percibían cuatro. Sibila no dormía, vigilando sus frutos y animales. Músico lo era por su melodiosa voz y Alcalde no lo fue nunca, sino que trabajó para uno que sí lo fue. Perrero fue niño muy travieso y Obrero un gran trabajador. Sastre hacía muñecas de trapo que regalaba a las niñas en Reyes. Chofa lo fue por accidente, al quitar el freno de mano a un coche. Piñero se liaba a la piña con todo el mundo y Trenzado trabajaba con esteras. Los Esclavos, como explica el informante, estaban todo el día «josando» la tierra, sin tener necesidad de ello. Pícher trabajó para la firma de ese nombre, los Generales decían ser amigos de Prim y Solchante tocaba bien la armónica.

*Gentilicios.* Apodar a alguien por su lugar de procedencia no parece encajar dentro del concepto de nombrete, que parece tener una cierta intencionalidad caricaturizadora. Sin embargo, las características de determinado pueblo pueden dar origen al sobrenombre de una persona sin que se relacione con su región, ciudad o país de origen. Tal es el caso de Jalisco, por ser per-

sona que cantaba continuamente, Sevillano, muy aficionado al cante, o Chino, apodo reiterado referido en un caso al color de la piel y otra a tener los ojos rasgados. Igual ocurre con Moro, que alude a un aspecto desaliñado del así llamado, o al hecho de no estar bautizado. Japonés era el propietario de un hermoso gallo de pelea del que afirmaba ser nipón, mientras que Canarios eran los miembros de una familia, todos muy robustos. Malaya era luchador, alto y fuerte como una atalaya que, por deformación de la palabra, quedó así bautizado. Peninsular fue el hijo de quien hablaba como los originarios de la Península y Cubano el que tenía a su padre en la isla caribeña. Los apellidos gentilicios son también fuente de designaciones de familias, como Vizcaínas, mientras que Romanas eran las hijas de Francisca Romana.

*Sin referentes concretos.* La tradición recoge nombres de los que no se aclara siempre su referencia o no se incluye en ninguno de los restantes apartados de este trabajo. Sin embargo, suelen ser de los más curiosos. Niñosuca, es de azúcar para el niño y Foña, por fañoso. Chumba era quien anunciaba siempre su mercancía con la misma música, «chumba-chumba» y Rarrán el que se acompañaba sus cantes con el clásico ran-ran. En sus labios estaba la muletilla «me c... en Prim» dando a sus familiares el apodo de Plines. Chuché se parecía físicamente a Kruschef y Capira asustaba a los niños con payasadas. Popó, Pattera y Mallilla aluden a problemas con el habla, mientras que Castoba era la que así llamaba a Cristóbal. Podora es la abreviación de podadora, pues siempre tenía en sus manos las tijeras para tal menester y Perrenga iba con cuentos de un lado a otro. Cangarra se decía a un grupo familiar que, cuando discutían, hacían ruido con los cacharros, para que nadie los oyese y Charrola es persona escandalosa. Comeajecho comía rápido y en abundancia y Garufa cantaba mucho. Davicincos era un grupo familiar numeroso. Ejemplos estos suficientes para representar al abundante número de registros de este bloque.

*Instrumentos y medios.* Los objetos que nos rodean en la vida diaria dan también pie a la creación de nombres. Fiscas, por ejemplo, era quien trajo de Cuba mucho dinero y Fatura quien exigía siempre una en sus compras. Por su tozudez le llamaron Machaca y por ir siempre deprisa surgió Fogalaras. Palilla fue quien pedía este instrumento en la construcción y Mocho el propietario de cabras mochas. Espejos y Bandurria sirvieron para designar a personas finas y Fregaúras a quienes siempre estaban limpios. Lucero lo era por tener un mechón de pelo blanco y Palmatoria presentaba una extraña forma de unión de la cabeza con el cuerpo. Reloj controlaba las horas de agua y Cocinilla repartía boletos para la rifa de una cocinilla en su tienda. A quien fue mandón le apodaron Bastón y Salcai a quien siempre iba caminando de un lado a otro y parando a los coches. Una yegua, de nombre Alpagata, sirvió para que así se reconociera a sus propietarios y quien tuvo una voz atiplada recibió el nombre de Pito.

*Fenómenos atmosféricos y accidentes geográficos.* Bloque, si no muy abun-

dante, sí suficiente, en conjunto, para tener su propio apartado. Entran aquí, con toda propiedad, Polvajeras así llamados unos por caminar arrastrando los pies y otros por ser muy peleones. Climatérico se aplicó a quien, viniendo de fuera, aseveró: «vuestro clima es atérico.» ¿A quién mejor aplicar el sobrenombre de Chorrohumo que a quien tiene un fragua? Bruma Rastrera usaba trajes largos, muy largos y Tiempo fue una excelente previsora de las condiciones meteorológicas. El más sonado, Trueno, que presumía de expulsar ventosidades atronadoras.

#### NOMBRETES MÁS FRECUENTES

Hemos señalado que, en aras de la brevedad, suprimimos, en el repertorio final, los nombretes repetidos. Pero no prestar atención al hecho de que un mismo apodo sea utilizado en diferentes localidades y municipios, bastante alejados entre sí, sería desperdiciar la oportunidad de conocer las preferencias de sus creadores. De ahí que, en este apartado, propongamos una reflexión sobre aquellos que han sido repetidos más veces, por lo menos diez o más, dejando de lado los que no alcancen estas cifras; de no hacerlo así, sería tediosamente largo este bloque.

Sí hemos, sin embargo, procurado unificar género, número y derivados, por tratarse, generalmente, del mismo apodo; así, por ejemplo, sumamos Paloma, Palomo, Palomos y Paloma Buchúa, exponiéndolos como si de un mismo nombre se tratara, al considerar que esa es la realidad que expresan.

*Los que superan la treintena.* Hay dos nombretes que superan las treinta apariciones en el repertorio. Uno de ellos es Burro, aplicado con diferentes finalidades; por ejemplo, así se referían los informantes a quien pretendía arrancar las argollas donde se amarraban las bestias; los derivados son también curiosos, como Burro Cinchao o Burra Escompuesta; también Burro sin Rabo, por utilizar alguien una bicicleta de manillar muy bajo. El otro apodo que alcanza gran aceptación es Pata, en el sentido de extremidad inferior del cuerpo, no como femenino de pato; aquí los que utilizan este vocablo, por lo general, lo complementan con otro, como, por ejemplo, Pata Palo, Pata Gorda o Pata Escarranchá.

*Los que alcanzan o superan la veintena sin alcanzar la treintena.* Dos animales se llevan la palma encabezando este bloque: Gato y Pájaro. En cuanto al primero, aparece abundantemente solo, sin otra palabra que lo complementa y es aplicado a personas que suelen salir de noche o que, al luchar, se agarran como este felino a su contrario; entre los compuestos, destaca el muy expresivo Gata Mansa, mujer al parecer muy dulce en su trato. En cuanto a Pájaro, supone repetirse la situación: es mayoría el número de veces que lo localizamos solo, bien en masculino bien en femenino, llamando la atención Pájara Echá, sin conocer qué motivó el apelativo.

A Gato y Pájaro siguen en frecuencia otros dos nombres: Perro y los relacionados con el defecar en su expresión más genuina, cagar. Perro se aplica por lo general a personas revoltosas y traviesas; cuando entra en composición con otra palabra, no deja de llamar la atención la expresión Perro Mundo, que terminó siendo el apelativo a quien no cesaba de pronunciarla. En cuanto al segundo, su aplicación es, por lo general, en compañía de otro sustantivo o adjetivo: Caga Papeles es un buen ejemplo; también son frecuentes los derivados: Cagarrutas, Cagón o Cagaleras.

Y continuando con el ranking, se nos ofrecen tres apodos: Conejo, Paloma y Pelo. En cuanto al primero, no es raro hallarlo completando su significado con otro vocablo: Conejo Estofado (había quien, cuando lo preparaba, tiraba un volador, a fin de que los parroquianos acudieran al local a degustar el exquisito plato), o Conejo Güertero (¿será porque encontraron al personaje comiendo habichuelas en un huerto?); sin embargo, también se aplica en solitario, por ejemplo, a quien tiene la dentadura un tanto saliente, o, en femenino, aplicado a la mujer que pare casi todos los años. Paloma, Palomo, Palomos los encontramos aplicados a quienes suelen vestir de blanco para ir a misa o a quienes dan abundantes señales de enamoramiento, alcanzando, en alguna ocasión y en este segundo caso, el complemento de Buchúo. Finalmente, Pelo suele utilizarse para quien tiene barba muy cerrada o que lo exhiben de determinado color: Pelo Vaca es denominación para algún pelirrojo.

*Los que alcanzan o superan la decena, sin llegar a la veintena.* Este tercer bloque es bastante más numeroso que los anteriores: hasta dieciséis nombres hemos localizado que reúnan este requisito. De entre ellos, destaca Gallo, que queda a las puertas de las veinte apariciones; claro, hay que tener en cuenta que aquí se incluye también Gallina y cualquier otro relacionado con estas aves de corral. Gallo suelen llamar a los bravucones o a quienes gustan cantar o son aficionados a las peleas de gallos, tan típicas de esta tierra; Gallinero se aplicó a quien, en su momento, se dirigió a los pretendientes de sus hijas y les explicó que allí estaba el corral para que eligieran la que les gustara.

Detrás de Gallo, aparece un adjetivo, Blanco, hasta con dieciocho presencias. Por lo general es aplicado a quienes tienen la piel pálida, aunque, en alguna ocasión, se ha usado para diferenciar a dos personas homónimas, una de las cuales era más morena.

Macho no podía faltar en este repertorio de nombres más repetidos; casi no precisa de explicación; simplemente, señalar que, en ocasiones, se aplica a quien posee un semental para cubrir hembras.

Curiosamente, Grillo es apodo frecuente en distintas localidades de la isla, aplicado, habitualmente a quien trabaja mucho o a quien trabaja por la noche. Junto al grillo, aparece, cómo no, Cochino, apelativo por lo general cargado de matices negativos. Y, tras Grillo y Cochino, con igual número de frecuencias, Huevo, Pichón y Ratón. El primero suele aplicarse a la apariencia cor-

poral o del rostro de una persona; pero no es raro encontrarlo formando parte de nombretes compuestos, como Huevo Duro, Huevo Redondo o Huevos de Plomo. En cuanto a Pichón, su referencia principal es a los enamorados; finalmente y por lo que se refiere a Ratón, pensamos que el inolvidable Andrés, en cuyo honor se designó con su apodo una calle de Las Palmas de Gran Canaria, es el personaje más destacado de cuantos son reconocidos con este apelativo.

Bicho, Mierda, Pelado y Perra Chica son los apelativos que figuran a continuación, cada uno con doce registros. El primero presenta diferentes aplicaciones explicadas por los informantes; así, por ejemplo, era conocido un luchador, que se agarraba como bicho a su oponente; o a los componentes de aquella familia que se multiplicaban extraordinariamente, apareciendo por todas partes como hacen los bichos; y no faltan los compuestos, como Bicho Parra.

El producto de la defecación, que ya nos apareciera más arriba, no podía faltar aquí; y eso que no incluimos los sinónimos, como Bosta y sus derivados, ampliamente usado en las zonas del sur de la isla. Mierda es un cariñoso apelativo que, usado simplemente, podría referirse a alguien considerado muy avaro; pero su presencia más abundante es formando un nombrete compuesto: Mierda Seca.

Pelado poco comentario merece; son los calvos o quienes van apresuradamente camino de serlo, el objetivo adecuado de este apelativo. Perra Chica ya arranca como apodo compuesto; necesario, para poder diferenciar el animal de aquella moneda que acompañó las mocedades de sexagenarios y mayores; no ha caído en el olvido popular, llamando así a quien aparenta ser poquita cosa.

Completan este bloque Cabo, Inglés, Macana, Mulo y Santo. El primero tiene resonancias militares y es frecuente encontrarlo aplicado a quienes, durante su servicio militar, alcanzaron tal grado; pero no es raro hallarlo formando parte de apodos compuestos, como Cabo Palo o Cabo Perolas, este último pensando, quizás, en quien tuvo que vigilar la limpieza de las ollas en su acuartelamiento.

Lo de Inglés no necesariamente tiene que estar referido a personas relacionadas con aquella nacionalidad; así, por ejemplo, lo hemos visto usado para designar a alguien que tuvo un antepasado que era coloradete y con ojos claros, sin que exista constancia de que por sus venas corriera sangre británica.

Macana es casi eufónico y lo hallamos repetido hasta diez veces; es habitual también su derivado Macanudo, para exaltar las bondadosas cualidades de un convecino.

Y no podía caerse de esta lista el socorrido Mulo tan reiteradamente utilizado para referirse a las personas tozudas y cabezotas.

Finalizamos con la inexcusable referencia a lo religioso: Santo, Santa, Santones. Los encontramos aplicados a personas vinculadas de manera sin-

gular con la iglesia o por haber sido alguien que vivió en un convento y, abandonado éste, continúa su vida con igual o similar fervor.

Tras estas estrellas que ocupan los primeros puestos de aceptación por parte del pueblo, aparece una larga lista de nombretes que se repiten dos, tres, cuatro, cinco, seis o siete veces. Sería muy prolijo exponerlos todos.

Sin embargo, como accésits o damas de honor de estas estrellas que hemos expuesto, citaremos, aunque sea brevemente, los que alcanzan los nueve y ocho registros.

Colorado, en referencia al color de la piel. Y ya se echaba de menos, Culo, por lo general, formando parte de apelativos compuestos: Culo Arrastra, Culo Gallina, Culo Macizo, Culo Aguja o el sumamente expresivo del corpachón que lo soporta, Siete Culos. Los nombretes relativos al clero no son raros en comunidades rurales: Cura es utilizado habitualmente para designar a los familiares de quien ha recibido las órdenes sagradas, salvo casos contados, como sucede con Cura Macho, del que hemos recibido dos atribuciones: una a un sacerdote peleón y la otra, una señora alta y desgarbada. Mirlo es frecuente, al igual que Moro, referido este último a personas de piel más oscura, o a quien viste de manera desaliñada o, finalmente, a quien dice no estar bautizado. También Rana y Rano aparecen en esta lista de nombretes más repetidos.

Y ya con ocho veces presentes encontramos los siguientes. Brujo, Canelo (personas morenas), Capitán (a lo mejor, únicamente por haber prestado servicios a un militar con tres estrellas), Corre-Corre o los relacionados con el verbo correr, Guirre (¿puede llamarse así a una mujer excesivamente delgada?), Machetes, Mocos, Pollo (¿cuántos luchadores no llevan con orgullo este apelativo!), y Pulga.

## CONCLUSIONES

- Al igual que en otras muchas partes, los nombretes abundan en Gran Canaria, especialmente en zonas rurales y costeras.

- Recopilaciones de nombretes no son raras; al contrario: abundan. Francisco Morales Padrón publicó ya un ensayo sobre este particular, editado por el Cabildo de Gran Canaria, junto a otros artículos del mismo autor. Reclamaba el ilustre historiador un estudio filológico del tema, considerando su escrito como descriptivo. Sin embargo, para acceder a profundizar en tan interesante estudio sería preciso contar con una muestra en la que figurara la causa que da origen a un determinado nombrete. En este caso, sólo 723 registros cumplen este requisito. Hay más trabajos sobre distintos aspectos de los apodos publicados o presentes en internet.

- No es achacable al recopilador, don Juan Díaz Rodríguez, la carencia de este dato. Los informantes, amplios conocedores de sus entornos, no siempre facilitan la clave sobre el origen de los nombretes.

## APÉNDICE

### Relación alfabética de nombretes

<b>A</b>		<b>B</b>
Abaito, El de	Alpargata	Baba, El
Abanas, Las	Alpargatas, Los	Babientos, Los
Abierto	Alpintistas, Los	Babita, El
Abiertos, Los	Alpispiritas, Las	Babosa, La
Abisinios, Los	Amaos, Los	Baboso, El
Abogao Pitirri, El	Amapola, El	Bacinilla
Ábranse, Los	Amargo, El	Bacinilla, Los
Abubilla	Amarillo, El	Bagueros, Los
Abujerá, La	Amarillos, Los	Baifa, La
Abujeraos, Los	Ambulancia, La	Baifo, El
Aburrión	Americano, El	Baifos, Los
Aburriona, La	Ana la Coneja	Balayo
Aceite y Vinagre	Andarín	Ballena
Aceititas	Andreses, Los	Ballonas, Las
Aceituna sin Pipa	Angolla	Balvanera
Aceituna, La	Anguilleros, Los	Bambina
Aceitunas, Los	Anguirilla, La	Bandeja
Aceitunos, Los	Angulito	Bandía, La
Aciequero	Anicas, Los	Bandido, El
Agonías, Los	Ánimas Benditas, Las	Bandolas, Los
Agua Agria	Antena Abierta	Bandolero, El
Agüelagüela	Apargatas, Los	Bandolinos, Los
Aguililla	Apeustos, Los	Bandurria
Agüita, El	Apupulas, Las	Barato, El
Agüitas, Los	Apurao, El	Baratos, Los
Ajeno, La	Aquesto, El	Barba Triste
Ajillaos, Los	Árabe	Barba, El
Al Pupo	Arañas Piconas	Barbaneras, Los
Albarda Vieja, El	Areclan, El	Bárbaro, El
Albaricoque	Argumento	Barbarroja
Alcalde, La	Arrayao, El	Barbera, La
Alcaldes, Los	Arrentito	Barberos, Los
Alegría	Arriero, El	Barbilla, El
Alfarroga	Arriero, Las del	Barbillas, Los
Alfárez Mamá	Artillero, El	Barbitas, Los
Algarrobo, El	Asustados, Los	Barbú, El
Algolpito	Asustao, El	Barbúa, La
Alma, Los de mi	Avión, El	Barbúo, El
Almidonera, La	Ay	Barbús, Los
Almú, El	Ayelá, Los	Barcelona, Los
Alonsas, Las	Azúcar	Bardino
	Azúcar, Los	
	Azuquita	

Bardinos, Los	Bigote	Boquinos, Los
Barqueta, El	Bigote Blanco	Boquita Linda
Barquetas, Los	Bigote Cera, El	Borbones, Los
Barrabás	Bigote, El	Borgias, Los
Barrabases, Los	Bigotito, El	Borica
Barracos	Bigotú, El	Borreguita
Barranco	Bigotúa, La	Borsolano, El
Barranqueras	Boliche	Bosta
Barranquillo	Birola, El	Bostarona, La
Barrenao	Birollos, Los	Bostarones
Barrigudos	Birubiru	Bostas, Los
Barriguilla, El	Birulilla	Bostavaca
Barrigueta, El	Bisnegros, Los	Botana, Los
Barrigúo	Bitote	Botellín, El
Barriles, Los	Bizca, La	Botija
Barrula	Bizco	Botón, El
Barzalote	Bizcochao	Boy, El
Bastón	Bizcocho	Boyas, Los
Basura	Blanca, La	Boyera, La
Batata, El	Blanco, El	Bragados, Los
Batatas, Los	Blancos, Los	Breca, El
Batea, El	Blases, Los	Breca, La
Baturro, El	Bobo, El	Brillante, El
Baya-Baya, El	Bobos, Los	Brillantes, Los
Bayones, Los	Boca Plato	Brillantina
Bazoca, El	Bocajigo	Brillantina, Los
Becerra, El	Bocinegro, El	Brinca, El
Becerros, Los	Bofo, El	Bringuilla, La
Belardo	Boga	Brinquines, Los
Belenas, Las	Boina, El	Brisa, El
Belios, Los	Bolaños, Los	Briscas, Los
Bendito Dios	Boliche	Bruja, La
Beninos, Los	Boliches, Los	Brujo, El
Beranos, Los	Bolla, La	Brujos, Los
Berija, El	Bollo, El	Bruma Rastrera
Bernardinos	Bollos, Los	Bruta, La
Berneque	Bolluno, El	Bruto, El
Berrenque, El	Bolo, El	Buenas Noches, El
Berrero	Bolos, Los	Bufo, El
Berro	Bolsas, Los	Bufo, La
Berros, Los	Bolsita	Bufos, Los
Besote, El	Bomba, El	Burra
Biatas	Bombo, El	Burra Escompuesta, La
Bicha Fina	Bombonas de Gas	Burra Marialcarmen, La
Bichito, El	Bonito, El	Burra, El
Bicho, El	Bonitos, Los	Burra, La
Bichoparra	Boñigas, Los	Burras Blancas, Las
Bichos, Los	Boñigo, El	Burras, Las
Bicicleta, El	Boñigos, Los	Burras, Los
Bicicleta, La	Béquico	Burrita, El
Bicus, Los	Boquino, El	Burro Cinchao



Burro sin Rabo	Cachorra Vieja	Cambá, La
Burro y Burra	Cachorreros, Los	Cambao, El
Burro, El	Cachorritas	Camejo
Burro, El del	Cachorro, El	Camella, La
Burros, Los	Cachorros, Los	Camellero
	Cachu Oreja	Camellos, Los
	Cachucha, El	Caminera, La
	Cachucho, El	Camión
<b>C</b>	Cachy	Camisión
	Caena	Camoninas, Los
Caballa, El	Caenas, Los	Camorra
Caballas, Las	Cafetera	Camorras, Los
Caballerito	Cafeteras, Los	Campana
Caballo	Cafú, El	Campana, El de la
Caballo, El del	Caga Papeles	Campanas, Los
Cabanillas, Los	Cagajón	Campaneras, Las
Cabeza Canto	Cagalera, El	Campanúo, El
Cabeza Mirlo	Cagaleras, Los	Cana, La
Cabeza, El	Cagaleroso, El	Canaria, La
Cabezú, El	Cagarruta, El	Canario, El
Cabezudo, El	Cagarrutas, Los	Canarios, Los
Cabezúos, Los	Cagón, El	Canarito, El
Cabildo, El	Cagonas, Las	Canastos, Los
Cabo	Caifas, Los	Canastro
Cabo Chusquero, El	Caimán, El	Cancanes, Los
Cabo Palo, El	Caimana, La	Candajos, Los
Cabo Palo, Los	Caise, El	Candela
Cabo Perola, El	Caita	Candelas
Cabo, El	Cajetús, Los	Candolas, Los
Cabos, Los	Cajones, Los	Canecas, Los
Caboso, El	Calabacinos, Los	Canela, La
Cabosos, Los	Calabaza, El	Canelas, Las
Cabra Blanca	Calabazas, Los	Canelo, El
Cabra, La	Calabazo, El	Canelos, Los
Cabritos, Los	Calabozos, Los	Canenga
Cabuco	Calabre, La	Cangarra
Cabucó	Calacimbre	Cangreja, La
Cabucos, Los	Calandria, La	Cangrejo, El
Cacarandas, Los	Calandros, Los	Canija, El
Cacharra, La	Calasar	Canillas, Los
Cacharrero, El	Calderilla	Cano, El
Cacharro	Calderillas, Los	Cano, El del
Cacharros, Los	Caldero, El	Cantalla, El
Cachimba, El	Calderos, Los	Cantallas, Los
Cachimbas, Los	Caliente	Cantando
Cachimbú	Calientes, Los	Cantaor, El
Cachito Pan	Calistros, Los	Cantero
Cachones, Los	Calludo, El	Cantimplora, El
Cachopa, La	Calole	Cantinfla, El
Cachopanes, Los	Calzonúo, El	Cantinflas
Cachopos, Los	Cámara	Cantonera
Cachorra Misa		

Canuto	Carozos, Los	Celajes, Los
Canutos, Los	Carpeta, La	Cencerras, Los
Caña Dulce, Los	Carpetas, Los	Centella
Caña Verdita	Carpi, El	Cepillá, La
Cañadulce	Carquejas, Los	Cerdo, El
Cañaleja	Carraca, El	Cernícalo, El
Cañizo	Carreña, La	Cerolio
Cañonas, Las	Carreños, Los	Cerrillo
Cañones, Los	Carretero	Cerrillos, Los
Capao, El	Carretilla, La	Cerrojo, El
Capillas, La de las	Carretillas, Los	Cerrojos, Los
Capira, La	Carretos, Los	Cesta Vieja
Capiros, Los	Carrión	Cestero, El
Capitán Aguero, El	Carrizos, Los	Cesteros, Los
Capitán, El	Carro, El	Cestito Huevos
Capitanes, Los	Carros, Los	Chacarones, Los
Capitas	Carruginos, Los	Chacharro, Los
Capón, El	Cartijeras, Las	Chale, El
Capote	Cartonillas, Los	Chaleco, El
Capoteros, Los	Cartucho, El	Chalete, El
Capotes, Los	Cartuchos, Los	Chalupa
Capricho	Carulo, El	Chambelaes
Capuchinos, Los	Caruso, El	Chambelona, La
Tapuja	Casa Blanca, Los	Champurriao
Capullitas, Los	Casadella	Chamuscás, Las
Capullos, Los	Cascajos, Los	Chana, La
Caraba, El	Cascal	Chancha
Caraballos, Los	Cascarilla	Chanqueta
Caracol, El	Cascarillas, Las	Chanquete, El
Caraculos, Los	Cascarilla	Chanrai
Carajadas	Cascolita	Chaparral, El
Caramelo, El	Cascorro	Chapeco
Varapalo	Casildos, Los	Chapila, El
Caraviejas, Los	Casimiro, Los	Chapilas
Carbonero	Casporrete	Chaqueta, El
Carburo	Casquete	Chaquichaqui
Carburos, Los	Casquetes, Los	Charca, El de la
Cardón, El	Castoba, La	Charco, El
Careca, El	Castrón	Charol
Careto, El	Catalinos, Los	Charrispas
Carguejas, Los	Catano	Charrola, La
Carijas	Cauco	Chasca la Papa
Carijo	Caucó	Chasquilla
Cariñito	Cayajos, Los	Chatachata
Cariñosos, Los	Cayuco, El	Chatarra, El
Carlota, La	Cazón, El	Chatas, Las
Carmelujas, Las	Cazuela	Chatos, Los
Carnero, El	Cebezú, El	Chaval, El
Carniceros	Cebolla	Chele
Carola, El	Cebolla Blanca	Cheriff
Caroso, El	Cebollino, El	Chernes, Los

Ches Ches	Chocha, La	Cilantro
Chibibilla	Chochera, La	Cilicio
Chibichango	Chochoero, El	Cincociento
Chica, La	Chochoeros, Los	Cintapalanca
Chicha, El	Chochorinos, Los	Claca, El
Chícharo, El	Chochos, El de los	Claras, Las
Chícharos, Los	Chochus	Claro, El
Chicharritos, Los	Chocleta	Claro, El
Chicharro, El	Chocolate, El	Clavellina, La
Chicharrones, Los	Chocolates, Los	Clavellinas, Los
Chicharros, Los	Chofa, La	Clenque, El
Chiche	Chola, El	Cleques, Los
Chichirres, Los	Cholío, El	Clica, La
Chicho, El	Cholis	Climatérico, El
Chicle	Chomiso	Clisclís
Chico, El	Choni, El	Cobradora, La
Chiflá, La	Chopija	Coche Fúnebre, El
Chiflas, Los	Chorizas, Las	Cochina, La
Chiflichí	Chorizo, El	Cochinas, Los
Chilín, El	Chorizos, Los	Cochineros, Los
Chilla, Los	Chorrera, El	Cochinito, El
Chimenea, Los	Chorro	Cochinitos
Chincha	Chorro Humo, El	Cochino, El
Chinelas, Los	Chorros, Los	Cochinos, Los
Chino, El	Choturre	Cocina, Los
Chinos, Los	Chubasco, El	Cocinilla, El
Chipé	Chuchaera, El	Cocinilla, La
Chipirines, Los	Chuchangas, Las	Cocinillas
Chipirripi	Chuchangos, Los	Cocó
Chipitín	Chucho	Cocoplano
Chiquilín	Chucho, El	Cohinco
Chiquilín el Palomo	Chucho	Cojo Marteban, El
Chiquilla, El	Chufas	Cojo, El
Chiquito	Chuleta, El	Colacho, El
Chiringa, El	Chumba	Colero
Chiringues, Los	Chupa Aceite	Coliflor, El
Chirre	Chupa Chu, El	Colina, La
Chirrilín, El	Chupa, El de la	Colinco
Chirrinque, El	Chupasangre	Colingo
Chis Chis	Chupatintas, Los	Colingos, Los
Chis, Los	Chupupa	Colino, El
Chispa Boba	Churrero, El	Colinos, Los
Chispa Vieja	Churreros, Los	Colón
Chispa, El	Churros, Los	Colona, La
Chita, La	Churusco	Colonos, Los
Chivibillas, Los	Cía	Colorá, La
Chiviricas, Los	Ciclista, El	Colorao, El
Chivirines, Los	Cicuta, El	Coloraos, Los
Chivú, El	Cielo	Comandante, El
Cho Jilera	Cien Culos, Los	Come Caballo
Cho Pelo	Ciervo	Comeajecho
Chocaúra	Cigala, Los	Comecha, La

Comeñames	Corredera, El	Culito
Cominito	Correlón, El	Culo
Cómo Goza	Correlonas, Las	Culo Arrastra
Compadres, Los	Cortesía, El	Culo Gallina
Compalune	Cortijero, El	Culo Macizo
Compalunes	Corujo, El	Culo Tirnado
Comunista, El	Coscorrón, El	Culo, Los Sin
Cona	Cosnelios	Culoaguja, El
Concios, Los	Costero, El	Cum Cum, El
Conda, La	Costilla	Cuñado, El
Condenado, El	Cotorro, El	Cuqui
Condes, Los	Coyojos, Los	Cura Chico
Condutos, Los	Criminal, El	Cura Macho, El
Coneja, La	Criollo, El	Cura, El
Conejas, Los	Cristoviejo	Cura, Los del
Conejera, La	Croqueta	Curas, Los
Conejeras, Las	Cuadro, El	Curbelas, Las
Conejero, Los	Cuajo, La	Curbelo, El
Conejita, El	Cuajos, Los	Curita, El
Conejitas, Las	Cuarta Roba, Los	Currichi
Conejo Estofado	Cuartanzas, Los	Currillo, El
Conejo Güertero	Cuataroba	Curro, El
Conejo Negro	Cuatro Coches, La de los	
Conejo, El	Cuatro Ojos	
Conejo, La	Cuatro Onzas	
Conejos, Los	Cubana, La	<b>D</b>
Conga, La	Cubano de Corvo, El	Dátil, El
Congo, El	Cubano, El	Davicincos
Congrio, El	Cubujón, El del	Descalzo
Consio	Cuca, El	Descalzos
Coño, El	Cucanas	Descuelgabreve
Copón	Cucaracho	Desnutríos, Los
Coquito, El	Cucarro, El	Diablo, El
Corazón	Cuchillas, Los	Diablo, Los del
Corazón de Jesús, El	Cuco, El	Diego, Los
Corazón Santo	Cucos, Los	Diente de Oro
Corcovao, El	Cuernó, El	Diente Perro
Corderas, Los	Cuetas, Las	Diente Roío, La del
Coreanos, Los	Cueteros	Diez Mil, Los il, Los
Corina, Los	Cuetes, Los	Diez y Diez, El de las
Corino	Cueva del Burro, El de la	Dioses, Los
Corococo	Cueva Gacha	Doble Feo, El
Corona, El	Cueva, Los	Doctrina al Cuarto, La
Coronaos, Los	Cuevas, El de las	Dormía, La
Coronas, Los	Cuevas, Los	Dormidos
Coronel, El	Cuicos, Los	Doro, El
Coroneta, El	Cuisco, El	Dos Condutos
Corral	Cuiscos, Los	Drácula
Corre Corre, Los	Culiblanco	Duque, El
Correas, Los	Culín, El	Duros, Los
Corre-Corre		

**E**

Elefante  
Emisora, La  
Enano  
Enrizao  
Enroñados, Los  
Ero Ero  
Escándalo, El  
Escarranchá, La  
Escarranchao, El  
Esclavos, Los  
Escondido, El  
Escribano, El  
Escuera Perros  
Espagüe, El  
Espantapájaros  
España  
Españolas, Las  
Esparragonas, Las  
Espejos, Los  
Espuela  
Espuelilla, La  
Esricado, El  
Esterilla  
Estopa, Los  
Estudiante, El  
ETA, El de la

**F**

Facharillas  
Falange, El  
Falcones, Los  
Falladera, El  
Fallío  
Fallíos  
Fama  
Fandango, El  
Fandangos, Los  
Fanducia  
Fantástica, La  
Fara, La  
Fariñas, El  
Fariseos, Los  
Faro de Maspalomas, El  
Farol, El  
Faroles, Los  
Faros, Los

Fascorros, Los  
Fatiga, El  
Fatigas, Las  
Fatura  
Felipines, Los  
Fenene  
Feo, El  
Ferrós, El  
Ferruje, El  
Fetota  
Fibra, El  
Ficha, El  
Fidel Castro  
Fideos, Los  
Figurita, El  
Filateros  
Filomena  
Finos, Los  
Finqueros, Los  
Firino  
Firinos  
Firra, El  
Firras, Los  
Firria, La  
Firingues, Los  
Firriura  
Fisca  
Fiscalá, La  
Fiscas, Los  
Fístulas, Los  
Fitipaldí  
Flautas, Los  
Floridos, Los  
Florío  
Fogalera  
Fogaleras, Los  
Folina, La  
Follaos, Los  
Follisca, El  
Follonista, El  
Fona, La  
Foña, La  
Forrobos, Los  
Fosforito  
Fotinga, La  
Fotingo, El  
Fragato, El  
Frailes, Los  
Francés, El  
Fragollos  
Frasquillos, Los

Fregáuras, Las  
Frenomano  
Fuche  
Fuego Perico  
Fueguista, El  
Fuelle  
Fuente, La  
Fuerza, Por  
Fuga  
Fuguillas, Los  
Furre, Cho

**G**

Gabeto, El  
Gabina, El  
Gabinos, Los  
Gabirro  
Gacelo  
Gacha Gacha  
Gadeja, Los  
Gago, El  
Gajo, El  
Gajos, Los  
Galacha, La  
Galana, El  
Galapa, La  
Galindo, El  
Galindos, Los  
Gallarifa  
Gallarifas, Los  
Galleta  
Galletas, Los  
Gallí Gallú, El  
Gallina Clueca  
Gallina, El  
Gallinero, El  
Gallito, El  
Gallo, El  
Gallos, Los  
Gallú  
Gamonas, Los  
Gamuza, La  
Gangarros, Los  
Garaballos, Los  
Garabito  
Garajeo, El  
Garbanzo, El  
Garepas  
Garichezma, El

Garrafas, Los	Guachinango, El	Hermoso Indio
Garrafón, El	Guachinangos, Los	Herrerías, Las
Garrafones, Los	Guachisnangas	Herrero
Garrapata, El	Guachiviche	Hijo del Amo, El
Garrapatas, Los	Guachivichi	Hilaricas, Las
Garrote	Guaeras, Los	Hilla
Garufa, El	Guafata	Hombre de Ring, El
Garujas, Los	Guagua, La	Hombrito, El
Garza	Guaipi	Hormigas, Los
Gasapas	Guajara, El	Huertas, De las
Gata, La	Guangos Boangos, Los	Hueso, El
Gatas, Las	Guañiguañi	Huesos, Los
Gatera, La	Guapo, El	Huevevero, El
Gato, El	Guapos, Los	Huevo
Gatos, Los	Guardia, El	Huevo del Plomo, El
Gavilanes, Los	Guari	Huevo Duro
Gaviotejo, El	Guayabo Negro	Huevo Frito
Gavioto	Guerra del 14, La	Huevo Redondo
Gediondos, Los	Guerrita, El	Huevú, El
Generales, Los	Güevero	
Gerola	Güevones, Los	
Geroma, La	Güevos Blancos	<b>I</b>
Gicola	Güevúo	Indiano
Gilda, La	Güichi	Indígena
Gilera, La	Güimero, El	Indio Negro
Gira, Cho	Güimeros, Los	Infieles, Los
Glorias, Los	Guindilla	Ingeniero, El
Gofio con Agua	Guindo, El	Inglés, El
Gofio en Polvo	Guindos, Los	Inglesa, La
Goledora, La	Guinga	Ingleses, Los
Goles, El de los	Güiro, El	Iquito
Goloso, El	Guirre, El	Isleños, Los
Golpito, Los	Guirre, La del	Izaguirre
Gome, El	Guirres, Los	
Gordas, Las	Guisa, El de	
Gordo del Carro, El	Güiso, El	
Gordo, El	Güispi	<b>J</b>
Gorgorito	Guitarra	J. de Toro
Gorras, Los	Guitarras, Los	Jachas, Los
Gorrillas, Los	Guitarreros, Los	Jaira
Gorrín	Guitarrilla	Jairo, El
Gorriones, Los	Gurieles, Los	Jalisco
Gran Pancho	Gusano, El del	Jamaca
Grandes, Los		Jañe Jañe
Granizos, Los		Japonés, El
Grapadora, El	<b>H</b>	Japoneses, Los
Grilla	Habichuela	Jaramaga, La
Grillas, Las	Hambre Amarilla	Jaramago Pelao
Grillo, El	Hambre Canina	Jarra, La
Grillos, Los	Herencia, El de la	Jarritos, Los
Gringo	Hermana	Jarucos, Los
Guachi		

Jedionda	Kruger, Los	Linda, La
Jediondos, Los	Kungfú	Lindos, Los
Jembra, La		Lino
Jerreña, La		Linos, Los
Jesuitas, Los	<b>L</b>	Loca, La
Jigo		Loco, El
Jigos, Los	Lacosa	Lomito, El del
Jiguerilla	Ladina	Lomo
Jiguerillas, Los	Ladrillo	Longorones, Los
Jiguerillas, Los	Lagarta, el de la	Lopito
Jilera	Lagartija	Loro, El
Jirafa, El	Lagarto, El	Lucero, El
Jiriguilla, La	Lagrimita	Lucha
Jirivilla, El	Laja	Lucio, El
Jirros, Los	Lampiños, Los	Lucios, Los
Jívaros, Los	Lanas, Los	Luisirras, Las
Jollanos, Los	Lapa Seca	Lula, La
Jones, Los	Larga, La	Lule, El
Jorneras, Los	Largo, El	Luz, La
Jota Jota	Larinas	
Joyeta, La	Latonera, La	
Juan sin Miedo	Latonero	<b>M</b>
Juarios, Los	Latoneros, Los	Macabeo
Judas	Lázaro, El	Macacos, Los
Judas, Los	Leche	Macana
Judía	Leche Vieja	Macanas, Los
Judíos, Los	Lechero	Macanú
Juez, El	Legañas, El	Macanudos
Juglar	Legñoso, El	Macanúo, El
Julagas, Las	Legñosos, Los	Macario
Julaguilla	Legartija, El	Maceta
Juleos, Los	Legarto, El	Macha, La
Jumito	Legionario, El	Machaca, Los
Jumo	Lele, El	Machacas, Los
Jumos, Los	Lelo, El	Machanga, La
Juncalillo	Lena, El	Machangas, Las
Jupitilla	Lentejitas, Las	Machangos, Los
Jurado, El	Leña	Machas de Guanchía, Las
Jurneras, Los	Leonas, Las	Machas, Las
Jurón, El	Leonato, El	Machete, El
Jurones, Los	Leznas, Los	Machetes, Los
Jusnera	Liberado, El	Macho Conduto
Jusneras, Los	Liberatos, Los	Macho Frío
Justo, Chu	Lica	Macho Loco, El
Juye Juye	Ligero, El	Macho y Jembra
	Ligeros, Los	Macho, El
<b>K</b>	Lilanes, Los	Macho, El del
Kimbo	Lima	Macho, La del
Kíquera	Limeta	Machobobo, El
	Limetas, Los	

Machocha	Mansos, Los	Mateos, Los
Machorra, La	Mantequilla, El	Matías, Las
Machorras, Las	Mantequilla, El de la	Mationes, Los
Machorros, Los	Manuelas, La de las	Matón, El
Machos, Los	Manzana	Matona, La
Machucho	Manzanilla, El	Matracas, Los
Macito	Manzanillas, Los	Matrú
Madre Vieja	Mañeños, Los	Matrucos, Los
Madrina, La	Maquinistas, Las	Maturco
Madruga	Maraca	Maturrangas
Maestro Argolla	Maravilla	Matutas, Los
Maestro, El	Marcalauna, Los	Matutos, Los
Mafa	Marciano	Maúro, El
Mafas	Marco, El del	Maúros, Los
Mafu	Marfora, La	Máximo, Los de
Mago, El	Margaretache	Mayitas, Los
Magüita, El	Marianas, Las	Mayollos, Los
Maine, El	Marica, El	Me Extraña
Maino, El	Maricones, Los	Meadulces, Las
Mairrosas, Los	Mariné	Meali
Maita, El	Marón	Meapocos, Los
Maja	Marputa, Los	Meco
Majapola, El	Marquesa, La	Media Sábana
Majorero, El	Marquina, La	Medias Palabras, Las
Majoreros, Los	Marquitos, Los	Médico, El
Malaleche	Marrangas, Los	Médicos, Los
Malangas, Los	Marrijo, El	Medio Kilo, Los
Malapata	Marrones, Los	Medio Queque
Malaya	Marrullero	Medio Whisky
Malcasada, La	Martillé	Medio, Y
Malena, La	Martina	Mediogüevo
Malicia, El	Marusa	Medioquilo
Malicioso, El	Masay	Meeque
Mallulla	Mascajierro	Meeros, Los
Malputa, La	Mascajierros, Los	Meico Chico, El
Malqueridos, Los	Máscara	Meicos, Los
Malquerío, El	Mascatabaco	Mejo, Los
Mamaera	Mascota	Mejos, Los
Mamón, El	Masculla	Melao, El
Manana	Masquirra, La	Melaos, Los
Mancha, La	Matacán, El	Melecina
Manchón, La del	Matacarnero	Meleguín, El
Manco, El	Matacristo	Melaja, El
Mandarri	Matanza	Melusos, Los
Mandarria	Matarile	Membrillo
Mandarria, Los	Matarrú	Membrillos, Los
Manguera, El	Matarrú, Los	Membrillú, El
Manona	Matavina, Los	Mena
Manquito, El	Matavino	Menejas, Los
Mansitos, Los	Matavinos, Los	Menina



Mentado, El	Miracielo	Moñigos, Los
Mentira	Mirca, La	Moño Pila
Mentiroso, El	Mirelas, Las	Moñúo, El
Menú	Mireles	Moquilo
Meón, El	Mírla, La	Moquito, El
Mera, La	Mirlo, El	Mora, La
Mercedes, Los	Mirlos, Los	Moralete, Los del
Meregildo	Mirlote	Morán
Meregildos, Los	Mirluzo, El	Morana, Los
Merengue, El	Mirra, Los	Morcilla, La
Mermella	Mirras, Las	Morcillas, Los
Mermellao	Mirro, El	Morcilleras
Mero, El	Mirros, Los	Morcilleros, Los
Meros	Mirú, Los	Morcón, El
Merquías, Los	Mis Lindas Perras	Morcones, Los
Mes y Medio	Misa Rezada	Morejón, El
Mestre, El	Miseria	Morejonas, Las
Mezclados	Misioneras, Las	Morejones, Los
Mi Sombrero	Misionero, El	Morete
Miaja, El	Misioneros, Los	Morisca, La
Miau Zape	Mislos, Los	Moro Juan, El
Miedo, El	Mistelico	Moro, El
Mierda	Mistelinco	Morochos, Los
Mierda Pájaro	Míta	Moroño
Mierda Seca	Mocha, La	Moros, Los
Mierda Seca, Los	Mochila	Morrana
Mierdaperro	Mocho, El	Morrillas, Las
Mierdas, Los	Moco	Morris
Mierdaseca, El	Mocoso, El	Morrocollo
Mierdaseca, Los	Mocosos, Los	Morrococos, Los
Mierdero	Mojino, El	Mortadelas, Los
Mierdilla	Mojinos, Los	Morunos, Los
Mikei	Mojito	Mosca Verde
Mil Quinientas	Mojitos, Los	Mosca, El
Millares, Las	Mojos, Los	Moscolas, Los
Millillos	Molcona, La	Moscón, El
Millo Cara	Molinas, Los	Moscú, Los
Millonario, El	Molineras, Las	Moscún, El
Millonarios, Los	Molineros, Los	Mosos, Los
Milrra	Molinetes, Los	Mosquita Muerta
Mimosas, El de las	Mona, La	Mosquitas, Las
Minga	Monea, La	Mosquito, El
Mini	Moneas, Los	Mosquitos, Los
Minilla, El	Monjas, Las	Mostazas, Los
Ministros	Mono, El	Moto, La
Minutas, Los	Monos, Los	Movío
Minuto, El	Montaña	Mozos, Los
Minutos, Los	Moña Rusia	Múas, Las
Mío, El	Moña, El	Muda, La
Miquela	Moñigo, El	Muerta, La

Muerto Vivo, El	Ñ	Pajaritas, Los
Mugarra, El		Pajarito, El
Mula, La	Ñames, Los	Pájaro Espino, El
Mulito, El	Ñicusuca	Pájaro Jilguero, El
Mulo, El		Pájaro, El
Mulos, Los		Pájaros, Los
Mundia, La	<b>O</b>	Pajines, Los
Múo, El		Pajoneros, Los
Murga, La	Obispa, La	Pajullo
Murgo, El	Obispos, Los	Pajullos, Los
Murillo	Obrero, El	Pala, La
Músico, El	Oche	Palanca, El
Musios, Los	Ocho Bastos, Los	Palancas, Los
	Ocho Millones	Palangana, El
	Ojo Cabra	Palanganas, Los
	Ojos Blancos	Palanganos, Los
<b>N</b>	Ojú, El	Paldelas, Los
Nana, La	Ole	Palenca, La
Nano, El	Oreja Roía	Palencas, Los
Naranja Agria	Orejas, Los	Palenque
Nardo, El del	Orejudos, Los	Paleros
Negra, La	Orejúo, El	Paletas, Los
Negritas, Las	Osa	Paletó
Negro, El	Oveja, La	Paletú, El
Negros, Los	Ovejeras	Paletúa, La
Negus, El		Paletúas, Las
Nenas, Las		Paliilla, El
Nene, El	<b>P</b>	Palillas, Los
Nenón		Palillo, El
Nenor	Pabios, Los	Palitroque
Nenuco	Paciencia	Palmatoria
Néo, Los	Paciencias, Los	Palmatorias, Los
Nero, El	Pacuicos, Los	Palmero, El
Nicola, Los	Padre Dios	Palmeros, Los
Nimportas, Las	Padre Dios el Bueno	Palolo
Ninguno	Padre Dios el Justiciero	Paloma Buchúa, La
Niña Hermosa, La	Padrinito	Paloma, El
Niño Dios, El	Padrino	Palomero, El
Niño Madre	Pahilarío	Palomeros
Niño, El	Paino, El	Palomita, La
Niño, Mi	Paisa, El	Palomitas, Los
Niños, Los	Paisas, Los	Palomo, El
Níspero	Paja Larga	Palomos, Los
Nísperos	Pájara Echáa	Palpiagas, Las
No Jodas, El	Pájara, La	Pan Seco
Nolasco	Pájaras, Los	Pan y Dátiles
Noningo	Pajarera, El	Panadero
Novelero	Pajarero, El	Panasco
Nú, Las del	Pajareros, Los	Panchín, El
Nuestro, El	Pajarilla, El	Pancho Villa
Nuhca	Pajarita	Panchona, La

Panchurras, Las	Pastilla Barbúa	Pegaó, Los del
Panchurria, La	Pastor	Peinao, El
Pantera, El	Pastora, La	Peje, El
Pantorrillas, Los	Pastoras, Las	Pejines, El
Papa	Pastura, El	Pejines, Los
Papa, El	Pastura, La	Peláa, La
Papa, Leche y Gofio	Pasudo	Pelao, El
Papafrita	Pata	Pelaos, Los
Papagüevo	Pata Chica, El	Pelas Finas, Los
Papalle y Mamalle	Pata Combá	Pelliilla
Papandreu	Pata Escarranchá	Pelo Vaca, Los de
Papas Sancochadas	Pata Mocha	Pelofino
Papas Viejas	Pata Negra	Pelosviejos, Los
Papeleta	Pata Tiesa	Pelota, El
Papero, El	Pata, La	Pelotas, Los
Paperos, Los	Patachica	Pelovaca, El
Papita	Patacucharón	Pelú, El
Papúa, La	Patafina, El	Pelúa, La
Papuja	Patagallo	Pelúas
Papujas, Los	Patagorda	Peluca
Papúo, El	Pataloro	Peluco
Paragua	Patamocha, El	Pelucos
Paraguas, Los	Patangas, Los	Pelufu, El
Parahoy, El	Patapalo	Pelús, Los
Pardela, El	Patarrasas, Los	Pelusa
Pardela, La	Patarrata	Pelusas, Los
Pardelas, Los	Patarratón	Peluz, Los
Pargata	Patarraza	Pemplina
Pariente, El	Patarrumba	Pendeja
Pariente, El	Patas Chicas, Los	Pendejos, Los
Parío, El	Patas, Los	Penene
Parra, La	Patatiesa, El	Penenes, Los
Parralas, Los	Paterra	Peniche
Parrampas, Las	Patocopán	Peninsular, El
Parranda	Patilla	Peninsulares, Los
Parrandas, Los	Patillúa, La	Peniqué, El
Parritas, Los	Patillúos, Los	Peniquén
Parta	Patita Menúa	Peña, La
Partequeso	Patitas de Oro	Peñón
Parteras, Las	Pato Pintor, El	Peo, El
Parteros	Patos, Los	Peón de a Duro, El
Partío, El	Patúo, El	Peos
Parula	Paturros	Pepa, La
Parusios, Los	Paul	Pepe Botella y Bonaparte
Pasajigo	Paulas, Las	Pepeleche
Pasana, El	Paulinos, Los	Pepeleta
Pascasa, El	Pavo Chino, El	Pepilló
Pascuala, La	Pavo, El	Pepilos, Los
Pasos Largos	Pechito	Pepinos, El de los
Pastel, El del	Pedrá, La	Pepiros, Los
Pastilla	Pega la Oreja	Pepona, La

Peponas, Las	Pescado, El del	Pimientas, Los
Pepote	Pescalinos	Pimpana, La
Pepsi-Cola	Pescaora	Pimpanes, Los
Pequeño, El	Pescarín	Pina Cha Lux
Pera, Los	Peseta, El	Pincúas, Las
Peraltas, Los	Pesetas	Pindanga
Perdío, El	Pesetica	Pindoro, Los
Perejil, El	Pestaña, El	Pinena, Los
Perejila, La	Petaca	Pingango, El
Perejilas, Las	Petén, El	Pingüino, El
Perfume	Petesa	Piniguenes, Los
Perica, La	Peteta	Pinillo, El del
Pericón	Peto, El	Pino Garrote
Periles, Los	Petúos, Los	Pino Jumo
Periódico Pobre	Picao, El	Pinos, Los
Periquín	Picapica, El	Pin-pon, La
Periquines, Los	Pica-Pica, Los	Pinta Jigo, Los
Perla	Picaretta	Pinta, La
Perná, Los del	Picaretas, Los	Pintado, El
Perolas, Los	Pícaro, El	Pintahigos, Los
Perqué	Picarraños, Los	Pintaos, Los
Perra Chica, El	Pichafina	Pintas, Las
Perra Chica, Los	Pichango	Pinto
Perra Ciega, La	Pichangos	Pintor
Perra Güevera	Piche	Pintos, Los
Perra Perdiguera, La	Pichi, El	Piña Tierna
Perra, de la	Pichichi	Piña, Los
Perras Gordas, Los	Pichines, Los	Piñera, Los
Perras, Los	Pichinos	Piñero, El
Perraya, Los	Pichirri	Pioja, La
Perrencas, Las	Pichón, El	Piojo, El
Perrenga	Pichones, Los	Piojos, Los
Perrengues, Los	Pico	Pionono
Perrero, El	Picos, Los	Pipa
Perrica	Piedra Blanca	Pipanas, Los
Perrilla, La	Piginos	Pipas, Los
Perrillas Mojás, Los	Pigmeo	Pipina
Perrillomojos, Los	Pijanos, Los	Pipiolo, El
Perro Ciego	Pijinos, Los	Pipote
Perro Flanco	Pijones, Los	Pipotes, Los
Perro Maldito, El	Pijorros, Los	Piquete, El del
Perro Mundo	Pila	Piquino, Los
Perro Seco	Pila, Los	Pirata
Perro Viejo	Pilar, El del	Piratas, Los
Perro, El	Pilares, Los	Pioldo
Perros Bardinós, Los	Pilas, Los	Pirolos, Los
Perros, Los	Pílcher	Piropo, El
Perula, La	Pilena, El	Piranga, La
Perunqueles, Los	Pilili	Pirri, El
Pescaderos, Los	Pilurines, El de los	Pirrifia
Pescadilla, El	Pimienta Manía	Pirringue, El

Pirro	Polillo	Prospeto
Pirula, El	Polín, El	Provista, La
Pirulas, Las	Polito, El	Púa, La
Pirulí, El	Póliza	Puchero, El
Pirulines, Los	Póliza, Los	Pues, Pues para Bachiller
Pirulo	Polla, La	Pugío, El
Pirulos, Los	Polla, Los	Puite, El
Pisa Flores	Pollinos, Los	Pulga, El
Pisquina, La	Pollito, El	Pulga, La
Pistolera, El	Pollo de los Perros, El	Pulgas, Las
Pistoleras, Los	Pollo, El	Pulgas, Los
Pistolero, El	Pollonta	Pulguero, Las del
Pistoleros, Los	Pollos, Los	Pulguilla
Pitera	Polonias, Las	Puli
Piteras, Las	Polonios, Los	Pulías, Las
Piteras, Los	Polvajera	Pulido, El
Pitero, El	Polvajeras, Los	Pulíos, Los
Pitirre	Pompo	Pulpo, El
Pititas, Los	Pompona, La	Puntalante
Pito	Popa	Puntilla
Pitoco	Popi	Puñeta
Pitorro, El	Popó, El	Puño
Pitos, Los	Popoo, El	Puñotierra
Pitre, El	Porquería, El	Pupanos, Los
Pituso	Porras, Los	Pupas, Cho
Planchao, El	Porreta	Pupas, El
Plantaflores	Porretas, Los	Pupila, La
Plata Vieja	Porreto, La	Pupilos, Los
Platanera	Porrón, El	Pupules, Los
Platanera, Los	Porróna, La	Pupulita, El
Plataneros, Los	Porrones, Los	Pura, La
Plátano Verde	Porraños, Los	Purgante
Plátano, El	Porteñas, Las	Purgas, Los
Plátanos Verdes	Portillera, La	Puro, El
Platitos	Portillo	Puros, Los
Plato Único	Portuguesas, Las	Purrión
Plato, El	Portugueses	Purriones, Los
Plato, La	Pospos	Purují
Platos	Potaje, El	Pusa
Plaza	Potala, El	Pusianos
Plaza de Toros	Poti	Putá, El
Plempina, Los	Potrancos, Los	Putilla, La
Plin, El	Potro, El	
Plines, Los	Povajera	<b>Q</b>
Pluma, El	Poyavés	Quemá, La
Plumas, Los	Práctico, El	Quemaíta
Pobre Rica, La	Precure	Quería, El
Pocarropa, El	Prenda	Quesero, El
Podora, La	Presá, La	Queso Bola
Podrías, Las	Prines, Los	Queso Duro
Podrío, El	Priola	
Polenco	Profetas, Los	

Quica	Raspa Caldero	Respingos, Los
Quícara, La	Raspa, El	Respires, Los
Quigurias, Las	Raspilla, La	Respondedora, La
Quince, El	Rastra Culo	Retratista, El
Quincle	Rata, El	Reventao, El
Quiniela, El	Ratón, El	Revienta Judas
Quino, El	Ratonas, Las	Revoliao
Quinquinas, Las	Ratones, Los	Rey Baltasar
Quintero, El	Realero, El	Rey Moro, El
Quíquera, La	Rebajados, Los	Rey, El
Quíquere, El	Rebaños, Los	Riales, Los
Quíqueres	Rebejío, El	Ribansa, Las
Quiques, Los	Rebencúa	Ribansos, Los
Quirijo	Rebuscos	Rica, El
Quiriquitas, Los	Rechazá, La	Rica, La
Quisquiles, Los	Rechazos, Los	Rico Pobre
Quisquis, Los	Recoño	Rico Tipo
Qum Qum, El	Recortadas, Las	Rico, El
	Recucos, Los	Ricos, Los
	Rediez	Rifeños, Los
<b>R</b>	Redondo	Rifle, El
	Redondos, Los	Rigore
Rabaneras, Las	Regalados	Rigores, Los
Rábanos	Regalao	Riguroso
Rabioso, El	Regalito	Rijos, Los
Rabiosos	Regaña el Alba	Rile
Rabo Vaca, El	Regañaño, El	Rionda, El
Rabonúo	Regañas, Los	Riscao, El
Rabúo	Regaños, Los	Risita, El
Radio, La	Reimunda	Rivichi
Raimundas	Reina Federica, La	Robensino
Rajao, El	Reina Mora, La	Rocaneros, Los
Ramira, La	Reina, La	Rocas, Las
Ramones, Los	Reinado, del	Roconcio
Ran Ran, El	Reinas, Las	Rogelias, Las
Rana, El	Reinos, Los	Roheminos, Los
Rana, La	Reja, El	Roío
Ranas, Los	Relámpago	Roíos, Los
Ranchero, El	Relindos, Los	Roleta, La
Rano, El	Relinga, La	Rolfes, Los
Ranos, Los	Reloj, El	Rolipe
Ranriana, La	Reloja, El de la	Rolipes
Ranrianes, Los	Remendao	Rollitos, Los
Rañiza, El	Reondo, El	Rolo
Rañosa, La	Repaúra, Los	Rolos, Los
Rañosas, Las	Replanta	Romanas, Las
Rapaduras, Los	Repletos, Los	Romero
Rapaúra, El	Requemao	Rompetecho
Rarra, El	Requilorios, Los	Ronco, El
Rarrán, Los	Requinto, El	Roncos, Los
Rarro, El	Resina	Rondan
Rascancio, El	Resolla	Rondín

Rones, Los	Sapo, El	Sinca, Los
Roña	Saragata	Singa, El
Roque Nublo	Saragatas, Los	Singas
Rosa	Saraguata, El	Singuío, El
Rosas, Los	Sarapico, El	Sinmiedo
Roscas, El de las	Sardina Frita, Los	Sinsangre
Roscones, Los	Sardina, El	Siolechtes, Los
Roselana, El	Sardineras	Siriano
Ruanos, Los	Sardineros, Los	Sisa
Rubia, La	Sargento, El	Sise
Rubias, Las	Sargos, Los	Sito
Rubio, El	Sarguero	Sobacos Ilustrados
Rueca, La	Sarnoso	Soberano
Ruleta, La	Sarnosos	Socarrito
	Sartenú, El	Sochantre, El
<b>S</b>	Sastre, El	Sogas, Los
	Satanases, Los	Solchante
Sabe Sabe	Seca, La	Soldao, El
Sabia	Secopón, El	Sombrita
Saco Guano, Los	Seguirilla, El	Sopa, El
Sacristanes, Los	Seiko, El	Sopladera, El
Saharai	Seis Dedos	Soquerilla, El
Sajorín, El	Seis, El	Soquerillas, Los
Sajorina, La	Seiscientos, La	Sorda, La
Sajorino, El	Seíto, El	Sordo, El
Sajosna, La	Semilla, El	Sordos, Los
Sajosnaos, Los	Sene	Sorientos
Sala, La	Sepulturero, El	Sorucos, Los
Salador, El	Sequero	Soturna
Salao, El	Serafin, El	Suarda
Salcai, El	Seregumín, El	Suelas, Los
Salea, La	Serena, La	Sueros, Los
Salineras, Las	Serene	Sumbos, Los
Saltabarrancos	Serenelas, Las	Surientos
Saltador, El	Serenitos, Los	Suspiro
Saltamontes, Los	Sereno, El	
Salvaje, El	Severos, Los	<b>T</b>
Salvajes, Los	Sevillano, El	Tabaco Polvo
Sálveme Dios	Sherif, El	Tabernilla
Sama, La	Sibila, La	Tabique
Sambo, El	Siete Bocas	Tabiques, Los
San Dios	Siete Cabezas	Tabla, El de la
San Pío	Siete Chaquetas	Tableta, El
Sanaca	Siete Culos	Taca, La
Sanaca, El	Siete Suelas	Tachado, El
Sanjuanero, El	Siguirilla	Tacho, El
Santa, La	Siliu	Tachula, La
Santanero, El	Silla	Taco, El
Santo, El	Sillos, Los	Taita, El
Santones, Los	Silopos, Los	Taitas, Los
Santos, Los	Simia, La	
	Simidoble	

Tajalages, Los	Tierra	Tortas, Los
Tajalaque	Tiesitas, Las	Tortas, Los
Tajinaste	Tieso, El	Tórtolas, Los
Talallero, El	Timbomba	Tórtolos, Los
Talayeros, Los	Timplista, El	Toscas, Los
Tale, El	Tinteros, Los	Tosquera, El
Talega, El	Tirajala	Tostone
Talegas, Las	Tirajanera, La	Tota, La
Talego, El	Tirajaneros, Los	Toto, El
Talegos, Los	Tirapeos	Totos, Los
Tallas	Tisnao, El	Totos, Los
Tambor, El	Tisnaos, Los	Tovivero
Tambora	Tita, El	Tractor, El
Tambores, Los	Titino	Tragaldabas, El
Tanana, El	Tlianca, El	Tramperista, El
Tapa Bizcocho	Tlianca, La	Trampú
Tapaculo	Tobitas	Tranca, El
Tapaculos	To-Fascorro	Trancajilo
Taquito, El	Toledo	Tranvías
Taracho, El	Tolentina, La	Trapera Vieja
Tarana	Toletes, Los	Trapera, La
Tarosao, El	Tole-Tole, Los	Traperlista, El
Tarrala, El	Toli Toli	Trastornao
Tartano, El	Tolillas, Los	Tremendo
Tas	Tollo, El	Tremendos
Tasuca	Tolo	Tren de la Una
Tata, El	Tolones, Los	Trenzado, El
Tatarantas, Los	Tolos, Los	Trenzao
Tatiro	Tomicerro	Treñío, El
Tatos, Los	Tomisa	Tres Cachos
Tavío, El	Tonele	Tres Culos, Los
Teca Teca	Tonina	Tres Huevos, El
Tejero, El	Toninas	Tres Matas
Tejeros, Los	Tonino	Tres Miáas
Tempranas, Las	Tontón	Tres Pellas
Tempranilla, La	Topaco	Tres Pelos
Tenazas, Las	Topeta	Tres Peos
Tenoyeros, Los	Topuntos, Los	Trigo Gordo
Teofilas, Las	Toquina	Trigo, El
Teótimo Pum	Toquino, El	Trijo, El
Teque-Teque	Tora, La	Trina
Terisia, La	Toras, Las	Trinca el Rabo
Terrible, El	Torera, La	Trinqui, El
Terry, El	Torero, El	Tripa
Tesoro, El	Toreros, Los	Trique
Teta, La	Toribios, Los	Triques, Los
Teto	Torito	Tristeza
Tetúa, La	Tornillúos, Los	Trompo, El
Teus	Toro, El	Trompos, Los
Tía María, El de la	Torojo, El	Trona, La
Tiempo, La del	Torona	Tropezón, El
Tiernos, Los	Torta, El	Troya



Trueno, El	Valencia	Vitoria, La
Truenos, Los	Valencias, Los	Vitote
Trujillos, Los	Valerón, Las de	Vivos, Los
Truqui, El	Valientas, Las	Vizcaína, La
Truta	Valientes, Los	Vizcaínas, Las
Tuerto, El	Vaqueros, Los	Volador, El
Tufío, El	Vecinos, Los	Voladores
Tufo, El	Vegueros	Volanta
Tuluvío	Veguita	Vuelta, La
Tumba el Viento, Los	Vegurra	
Tumbala	Vejiga, El	
Tumbito	Vela, El	<b>W</b>
Tumbo	Velera, La	
Tumbos	Velillos, Los	Wuspi
Tunera, El	Veneno, El	
Tunte, El	Venenos, Los	
Tupidas, Las	Ventidós	<b>Y</b>
Tupidos	Ventos, Los	
Tupío	Verana, La	Y Más Ná
Tupíos, Los	Verano, El	Y Medio
Turco, El	Verde, La	Yayita
Turcos, Los	Verdulera, La	Yegua Blanca, La
Turronero, El	Verdurera, La	Yegua, La
Turroneros, Los	Verguilla, El	Yesquero
Turula	Verguilla, Los	Yeyo
Turullo, El	Verijas, Las	Yobar, El
Tururú	Veroles, Los	
Turuyo, El	Viato, El	
	Vicentones, Los	<b>Z</b>
<b>U</b>	Victoriero	
	Vicus, Los	Zagalejo, El
Ubieses, Los	Vieja, El	Zahorinos, Los
Utilía, El de	Vieja, La	Zalea
Uve, El	Viejo, El	Zaleas, Los
Uy Contra	Viejucho, El	Zamba, El
	Vigaros	Zanahorias, Los
<b>V</b>	Vijete, El	Zancudo, El
	Vilano, Los	Zánganos, Los
Vaca Flaca	Violina, La	Zapateros, Los
Vaca Podría	Violines, Los	Zeppelin, El
Vaca, El	Viravirón	Zeta, El
Vaca, El de la	Virgen, La	Zorro, El
Vaca, La	Viriato, El	Zorroclocos, Los
Vagiña, El	Viriatos	Zumba, El
Vainero, El	Virolas, Los	Zumba, Los
Vainilla, Los	Virula, La	Zurdo, El
Vajilla, El	Viruta, El	Zurroneros, Los
	Visoja	Zurrones, Los
	Vista, El de la	Zutas, Los